



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLÁN

LA CONFIGURACIÓN DE IDENTIDAD EN EL EJÉRCITO MEXICANO:  
Y AÚN CUANDO DEJE LA TROPA...

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

GLORIA GARCIA AVENDAÑO

ASESORA: DRA. DRA. MA. MARTHA DEL S. ACEVES AZCÁRATE.

AGOSTO, 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Después de un largo proceso ha llegado el momento de brindarle reconocimiento, aunque sea mediante estas líneas, a quienes ayudaron, apoyaron y soportaron las desveladas, el mal humor, la frustración y los momentos gratos que conllevó la elaboración de esta tesis.*

*Dedicatoria a:*

*Herminia Avendaño Hernández, una mujer inteligente, incansable, trabajadora, que me cuidó, protegió y enseñó lo inimaginable, hasta en sus últimos días de esta vida. Gracias por nunca rendirte. Gracias a ti MAMÁ.*

*Juan García Hernández, perseverante, honesto, disciplinado, sólo como tú sabes, gracias por todo tu apoyo en las buenas y malas, por estar en mi vida. Te admiró papá.*

*Mis hermanos, Angélica, Juan Carlos y Monica, por estar a mi lado y por sus enseñanzas, los quiero hermanos. A mis hermanas por darme la oportunidad de conocer a mis dos angelitos: mi Ale y mi Vidal que vinieron a llenar un huequito en mi vida.*

*Mi otra familia, Carlos Eguía-Lis Centeno, por esas pláticas interminables, por tus aportes, por leer esta tesis, por ser mi compañero, colega y amigo, gracias novio mío; Jessy Eguía-Lis, por sus consejos y por creer en mí; Esperanza Centeno, por abrigarme y apoyarme; Perla Piña porque juntas aprendemos cosas nuevas.*

*Todos mis amigos, por dar seguimiento y soportar en nuestras pláticas este tema de investigación, principalmente Lety, Diana, Rous, Silvia, Dani, Jesi Cid, Jesús, y Centli.*

*Mis maestros.*

*Doctora Martha Aceves Azcarate, por su gran apoyo y motivación para la culminación de este proyecto; Mtro. Adalberto López López, por su tiempo compartido y apoyo; Lic Edgar Avila, por sus comentarios y aportes para esta tesis; Lic. Ulises Torres, por su tiempo ofrecido y comprensión.*

*Los militares, que voluntaria e involuntariamente hicieron su respectivo aporte.*

*Todos aquellos familiares, amigos, compañeros y maestros que no recordé al momento de escribir esto.*

## INDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
Esbozo de los antecedentes del Ejército Mexicano.....	9
Abordaje metodológico.....	11
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>La identidad y el Ejército: una perspectiva teórico metodológica.....</b>	<b>15</b>
1.1 El panorama teórico sobre la identidad.....	15
1.2 El Ejército.....	20
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>Genealogía de las concepciones históricas en torno al Ejército Mexicano.</b>	
2.1 La institucionalización del ejército.....	23
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>El proceso de construcción de identidad militar.....</b>	<b>37</b>
3.1 Campos y mecanismos de intervención sobre los sujetos.....	37
3.2 El cuerpo.....	37
3.3 El discurso.....	42
3.4 Las sanciones.....	46
3.5 El espíritu de cuerpo.....	51
3.6 El enemigo.....	53
3.7 La moral.....	56

## **CAPÍTULO IV**

### **Exaltación de la pertenencia: La Identidad densa..... 61**

4.1 Elementos discursivos para la construcción de la identidad del sujeto  
militar.....61

4.2 La pertenencia social.....65

## **CAPÍTULO V.....77**

Los relatos biográficos.....77

Conclusiones.....87

Bibliografía.....95

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo se originó mientras cursaba el Seminario de Investigación “Actores sociales e identidades en el México contemporáneo” en el último semestre de la licenciatura en sociología. Como es sabido, seminarios como éste deben tener como resultado la elaboración del protocolo que soportará la investigación para elaborar la tesis pero muchas veces, este momento no alcanza para construir el objeto de estudio.

Por el tipo de orientación cognitiva, los sociólogos solemos disipar nuestros intereses, al punto que la complejidad juega las contras a la concreción del objeto a investigar. En estos casos, conviene orientar nuestra inquietud hacia aquello con lo que en apariencia estamos más familiarizados y, a partir de ese interés, mi compañera de seminario Leticia Orozco Álvarez y yo, decidimos realizar el proceso de ruptura epistemológica sugerido por Bourdieu. Comenzaba a ser común que en las reuniones familiares, con amigos o conocidos las charlas entre “civiles” y “militares” devinieran en discusiones en torno al actuar de los militares y, sobre todo, a la adscripción de fidelidades que los soldados exhibían sobre temas como la legitimidad de las acciones, dichos gubernamentales y el tipo de acciones que “deberíamos” (soldados y civiles) asumir respecto de la *debida obediencia*. Por supuesto, en lo personal, las diferencias sobre el tema se hicieron más notables en la medida en que iba conociendo a más personas con opiniones diferentes respecto a la mía, consideraba que los militares no eran solamente un instrumento del Estado. Fue así como una situación de la vida cotidiana se convirtió paulatinamente en tema de investigación: ¿Cuáles eran las razones subyacentes a la oposición civil-militar, obediencia-libertad, creer-conocer?

Al intercambiar puntos de vista con mi compañera Leticia Orozco, comprendimos entonces que esta tensión podía ser explicada si se planteaba en términos del análisis de la construcción de la identidad y la trayectoria de pertenencia de los sujetos.

De esta manera se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los mecanismos de intervención institucional que posibilitan la producción de identidades densas? ¿Cuáles son sus características? ¿Qué tipo de estrategias utilizan? El objetivo perseguido fue Investigar los procesos por los cuales se produce la identidad militar en los individuos que ingresan al Ejército Mexicano y de igual manera se buscó analizar el discurso como mecanismo de intervención institucional que posibilita la producción de identidad, por lo que destaca la intención de reconstruir trayectorias familiares, escolares y laborales concernientes a los militares. Al delimitar este trabajo se consideró que la defensa nacional se compone de tres cuerpos: el Ejército Mexicano, la Fuerza Aérea Mexicana y la Marina Armada de México, sin embargo, solamente se analizará al ejército mexicano<sup>1</sup>.

Sólo cuando sea pertinente para la interpretación sociológica abordaremos las discusiones jurídicas respecto a la reforma a la ley de seguridad nacional, los debates políticos surgidos a raíz de la lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y las interpretaciones sobre la identidad provenientes del campo de la psicología.

En este panorama contextual se comprende que el Ejército Mexicano es producto de la particular articulación entre el proceso histórico que derivó en la constitución del Estado nacional moderno y el conjunto de apelaciones que otorgan a los miembros de las fuerzas armadas nacionales la “certidumbre” de ser depositarios del espíritu, de la patria y garantes de la nación frente al enemigo, entonces representado por otro externo. Pero desde mediados del siglo XX, el enemigo ha sido interno, y se confunde en la “selva” del cuerpo civil; el “campo de batalla” queda, igualmente, difuminado a lo largo y ancho del territorio nacional. Este cambio en el “frente de guerra” supone también modificaciones de orden táctico, y en ausencia de éstas, de una subjetividad de tal naturaleza que pueda concordar

---

<sup>1</sup> Por cuestiones de recursos financieros y de tiempo.

la antinomia que supone “proteger a la nación” combatiendo a los miembros de ésta.

Configurada imaginariamente en torno a la idea de la nación mexicana, la institución armada enfrenta hoy el cuestionamiento público por la forma en la que está actuando en la llamada guerra contra el narcotráfico. Siendo sus integrantes partícipes de una identidad poco permeable. Dice Amin Maalouf que si una pertenencia es capaz de invadir la identidad entera, entonces, quienes así se identifican están en posición de “arremeter contra ‘los de enfrente’”. Para ellos, ‘afirmar su identidad’ pasa a ser inevitablemente un acto de valor; [sus cabecillas, airados o calculadores utilizarán] expresiones extremas [para exigir el respeto debido]. A partir de ese momento (...) puede empezar la guerra”.<sup>2</sup>

El riesgo que enfrenta la institución armada podría ser también una seria amenaza para sus integrantes y los civiles. Por ello, si realmente se quiere preservar al Ejército Mexicano de la fractura a la que se encuentra expuesto, debe modernizarse en el sentido de transitar a una condición de mayor transparencia y apego a los derechos humanos, las modificaciones en la organización deben acompañarse de un cambio en los cánones en los que son formados sus miembros, para crear una nueva identidad dentro de la institución.

De lo anterior derivó la hipótesis de que los individuos que ingresan al Ejército Mexicano enfrentan un proceso de intervención institucional que se dirige a la producción de *identidades densas*<sup>3</sup>, la cual involucra estructuras discursivas interpersonales, procesos disciplinares y códigos de lealtad que se articulan con el marco normativo de la institución; este proceso ocurre por medio de prácticas discursivas y de intervenciones disciplinares sobre el cuerpo que son utilizadas como instrumento de configuración de la subjetividad. Por lo que los sujetos así intervenidos interiorizan las representaciones, los valores y símbolos de la institución ocasionando que los registros de identidad adquiridos en el ejército se

---

<sup>2</sup> Cfr. Amin Maalouf, *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 2009, págs. 36-37.

<sup>3</sup> Identidades densas es un concepto que más adelante desarrollaremos.



densifiquen, de tal suerte que en lo sucesivo la pertenencia identitaria de mayor prevalencia estará signada por los patrones establecidos por la institución militar. Es necesario reconocer que en este proceso de configuración de identidad tiene gran relevancia el vínculo entre la formación en la familia y la formación en la institución militar.

Ahora bien, las instituciones producen en los sujetos que transitan por ellas, un conjunto pertenencias y de registros de adscripción, de acuerdo con los cuales se establecen patrones de convivencia e identidad. Estas adscripciones, por lo regular, no son obstáculo para que una misma persona pueda asumir otros registros y otras pertenencias, sino que es parte de un repertorio que le sirve para la convivencia social. En las sociedades modernas uno puede ser, por ejemplo, miembro de algún grupo religioso o elegir entre diferentes opciones políticas, deportivas, o de expresiones culturales las cuales, más allá de eventuales discusiones, se vuelven registros de identidad que sirven a las demás personas para situarse en tiempo y espacio determinado. Estas son instituciones que conforman las identidades fluidas, abiertas e incluyentes.

En contrapartida, existen instituciones cuyas marcas de identidad son más permanentes para los sujetos que están adscritos a ellas; operan como estigmas que signan el cuerpo, el discurso y las orientaciones cognitivas de sus portadores. Las instituciones que producen este tipo de subjetividades, las denominamos densas, un ejemplo de ellas es la institución militar<sup>4</sup>, donde se configura una a identidad, que se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción, disciplina y una perfilada comunicación social. Ahora bien, la cuestión de analizar una institución densa estriba en explicar qué tipo de intervenciones institucionales hacen posible que los individuos que pertenecen al ejército ejerzan acciones en nombre de una pertenencia, por ejemplo; la violencia contra su familia y con la gente de su mismo país. Podemos adelantar que algunas claves se encuentran en

---

<sup>4</sup> Las otras son: la escuela y la iglesia, estas instituciones son totales y voraces, pues producen subjetividades densas, poco renunciables y que tienden a imponerse sobre otras adscripciones identitarias, además de tener larga tradición histórica.

la disciplina que se impone en el ejército y la doctrina militar que la legitima; el efecto de dichas intervenciones es que la pertenencia a la institución armada prime sobre cualquier otra, y hace que los valores que enaltece la institución armada prevalezcan como los únicos y verdaderos en la vida cotidiana<sup>5</sup> de los sujetos así producidos.

Por lo anterior, dicha investigación se presenta con un primer capítulo, destinado a la exposición teórico metodológico de los diferentes paradigmas que definen la identidad y el ejército.

En el segundo capítulo damos cuenta de los procesos históricos que permitieron la institucionalización del Ejército Mexicano. Enfatizando aquello que puede ser entendido como hitos fundantes del mismo.

El capítulo tercero expone cómo la institución militar articula las palabras, objetos y comportamientos de los militares, denominados como campos y mecanismos de intervención, y con éstos va creando sentido de pertenencia a los sujetos.

En el cuarto capítulo se presenta la discusión teórica que permitió la construcción del problema de investigación y las categorías analíticas que guían su explicación. En este capítulo se considera el concepto de identidad, tomando como base principal los trabajos de Gilberto Giménez y Amín Maalouf, acerca de la identidad, para luego desarrollar lo que se entiende como *identidad densa*.

El quinto capítulo, finalmente, está destinado a considerar el conjunto de la obra, y exponer los relatos biográficos obtenidos de entrevista con militares de rangos diferentes, activos y retirados. Cabe mencionar que se ha respetado la sintaxis y

---

<sup>5</sup> Desde el enfoque interaccionista de Berger y Luckmann, entendemos por vida cotidiana el mundo de la vida, del sentido común; que el lenguaje objetiva la realidad y existe una interacción cara a cara que posibilita un intercambio inmediato de significados. Berger L. Peter, Luckmann Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968, Pág. 181.

expresiones de los sujetos. Por último, nuestros informantes aparecen con el rango militar y su primer apellido, respetando su anonimato.<sup>6</sup>

### *Esbozo de los antecedentes del Ejército Mexicano.*

En la segunda mitad del siglo XIX se conformó en el país una fuerza armada constituida según cánones de la milicia moderna; como la disciplina y las jerarquías, pero estas fuerzas armadas quedaban subordinadas a militares de carrera, los cuales contaban con cargos públicos y eran dueños de grandes extensiones de tierra, eso los mantenía más en contacto con los civiles, por lo tanto no existía una clara diferenciación entre discurso político y militar.

Con el triunfo de los insurgentes en la Revolución Mexicana los cánones hasta ese momento conocidos dentro del ejército moderno porfirista (la disciplina y las jerarquías) quedaron dentro de la institución, por otra parte las milicias iban construyendo la base primordial del nuevo ejército nacional.

En el lapso que va desde 1921 y hasta 1945, el Ejército Mexicano se reconstituye tanto en su composición de tropa como en la estructura de sus mandos, así como en la relación que establecerá con el poder político. En el nuevo discurso usado por los militares y por los gobernantes existía una diferenciación, pero en la práctica seguían vinculados. Por un lado, el discurso militar se centraba en la *lealtad* de sus integrantes hacia la Nación y en el discurso político se hacía referencia a la defensa de la soberanía nacional, en ambos casos la extracción popular de los militares funcionaba como el carácter diferenciador<sup>7</sup> respecto a las instituciones, lo que provocó una identidad nacional en la población mexicana y la

---

<sup>6</sup> Algunos fragmentos de estas historias se incluyen en varios apartados.

<sup>7</sup> Aneta de la Mar Ikonomova, *Identidades e identidad Nacional en el mundo contemporáneo*, Red de Revistas Científicas de America Latina y el Caribe, España y Portugal, Oasis No.11, Universidad Externado de Colombia, 2005, Versión electrónica en Formato PDF.

fidelidad de los militares de bajos rangos hacia el Estado a mediados del Siglo XX. Durante el Cardenismo para limitar la participación del ejército en el gobierno, al ejército se le otorga voz y voto cuando se adhiere como sector al PRM: “con los militares la cosa era distinta y si se los usaba juiciosamente, procurando que los comandantes de las zonas militares lo apoyaran podían servir para cuidarle la espalda”.<sup>8</sup>

A partir de los años 40 el ejército comienza aparentemente deja de competir por cargos públicos, deja de ser uno de los sectores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y emprende una nueva etapa institucional en la cual se supeditada a figuras presidenciales civiles, y a una partida presupuestal asignada por el Congreso de la Unión.

Si bien el discurso de reconocimiento a la figura presidencial no se había modificado para finales del siglo XX, el cambio en el actuar militar era perceptible; se presentaba como una figura de carácter moral (solidario con la sociedad y comprometido con la legalidad y la seguridad nacional).

Con el arribo del Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia del país, la base histórica del discurso militar, la revolución mexicana, basada en la extracción popular y en el mito revolucionario, han sido puestas en entredicho con las apelaciones discursivas sobre la Independencia Nacional, la libertad y la salvaguarda de las instituciones.

---

<sup>8</sup> Ruiz Harrell Rafael, *Exaltación de ineptitudes*, Editorial Posada, México, 1988. Pág. 223.

### *Abordaje metodológico*

La perspectiva metodológica que adoptamos para este trabajo tiene un carácter cualitativo. Consideramos necesario recurrir a enfoques que nos permitieran capturar e interpretar las experiencias de vida de los sujetos en cuestión. Decidimos utilizar dispositivos etnográficos y orientaciones hermenéuticas para la interpretación del relato de los sujetos intervenidos y de la propia institución militar y comprender así los procesos ocurridos en la cotidianidad de los militares durante la construcción de sus registros identitarios.

La reflexión sobre la experiencia cotidiana exige una cuidadosa selección y descripción de los escenarios a estudiar, para tratar de entender e identificar los significados de las acciones de los actores de esta realidad comprendiendo, también, las reglas sociales que dan sentido a este escenario, por lo que “la recolección de datos” en la investigación de corte cualitativo requiere un tratamiento riguroso; el interés de esta tarea es conocer las realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en su contexto social, de manera que la introspección es, también, una fuente valiosa de información para la investigación.

En la selección de las tramas narrativas, se requirió del espacio para poder escuchar, analizar e interpretar la información. En el campo de la investigación cualitativa, la hermenéutica es la perspectiva apropiada en el proceso reflexivo. Permite explorar, también, preconcepciones y prejuicios que se enfrentan en el proceso de interpretación. Las prácticas sociales no pueden ser comprendidas al margen de las condiciones ideológicas, económicas, políticas e históricas que la conforman, y en cuyo desarrollo contribuyen.

Técnicas de recolección de la información empírica: historias de vida y entrevistas en profundidad.

En esta investigación haremos uso de las entrevistas a profundidad e historias de vida, ya que nos permiten tener acceso a los planos de significación de los actores y a su vez identificar las formas identitarias a través de la argumentación de los militares (la manera y la intención que tienen al decir las cosas, la descripción de su pasado, presente y de sus expectativas futuras o el uso de una palabra o expresión y no de otra). Pretendemos recuperar su percepción del mundo y la posición que tienen en esta cosmovisión. En la medida en que el sujeto tiene la “capacidad de construir y realizar su identidad personal y social”<sup>9</sup>, las aproximaciones a su subjetividad nos permiten entender sus producciones de significación. Una de las principales ventajas de utilizar las historias de vida, es el contacto cara a cara que se crea entre los entrevistados y el entrevistador, que permite la comprensión de los sistemas de significados que producen los sujetos y saber cuáles son los elementos sociales e institucionales que los constituyen.

La entrevista crea un marco artificial en la recolección de datos en el que, fruto de la convivencia y del encuentro cara a cara, se crea una relación intensa. El investigador pasa a ser el instrumento de la investigación, de esta manera puede manipular la situación para hallar lo significativo en los testimonios de los informantes, en sus representaciones sociales y el modo en que ellos clasifican y experimentan su propio mundo.<sup>10</sup> En este sentido, la entrevista semiestructurada ayuda a rescatar relatos de vida de los sujetos que narraron sus vivencias en torno al ser militar, orientados por ciertos ejes de análisis teóricos- metodológicos

Entrevistamos a seis sujetos; en seguida presentamos los criterios de selección:

---

<sup>9</sup> Verónica Zubillaga, “Un testimonio reflexivo sobre la experiencia de construir historias de vida con jóvenes de vida violenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, pp. 305-333, México, 2003.

<sup>10</sup> *Ídem*.

**a) Hombres:** nos enfocaremos solamente a entrevistar a personas de género masculino, porque este grupo es el que nos interesa estudiar; somos conscientes de la presencia femenina dentro del ejército, sin embargo nuestro interés, por ahora, no se centra en estudiar a este grupo; la incursión de las mujeres a la vida militar como soldados es reciente. Pero consideramos que la presencia de las mujeres dentro del ejército es un tema digno de investigar y analizar, dejamos abierta la opción de emprender esta tarea en posteriores trabajos.

**b) Zona metropolitana:** este criterio se debe al acceso y a la cercanía.

**c) Grupos:** hombres agrupados por nivel escolar, rango y lugar de procedencia. El cruce de información se obtiene contrastando los datos proporcionados de los distintos grupos, de la siguiente manera:

**Militares de tropa y Militares de grado:** militares que hayan ingresado a la institución armada como reclutas (soldados) o como comandantes. Este grupo será dividido en un subgrupo que tiene que ver con el nivel escolar. El nivel escolar nos servirá para cruzar información respecto del acceso a servicios básicos como la educación.

**Familia:** que los militares tengan familiares que vivan en la zona metropolitana para poder comparar y corroborar su vida en la institución y su vida en el ámbito familiar.

**Edad:** Se establecieron los siguientes rangos de edad: 15-30, 31-45, 46-60 y 61 en adelante, para aislar variaciones posibles variaciones generaciones. En especial, según el periodo de vida en el que se encuentran.

El contacto con los entrevistados se realizó a través de la técnica conocida como “bola de nieve”, es decir, a partir de la localización de un individuo que se

aproxime al fenómeno estudiado (que posea alguna o varias características del perfil diseñado) para poder contactar o identificar otras personas que cumplan con los requisitos y criterios de selección o que se encuentren en el mismo ámbito laboral. Las familias de los militares investigados fueron contactadas para concertar otra entrevista y poder realizar el cruce de información e indagar acerca de la transmisión de los hábitos aprendidos en la institución armada hacia la vida familiar.

#### Pautas de las entrevistas

La pauta se divide en cinco áreas:

- **Motivos de ingreso a la institución:** conocer por qué los individuos deciden ingresar al Ejército Mexicano, cuál era su contexto social antes de convertirse en militares.
- **Visión y percepción acerca de ser militar:** conocer cómo es que los militares se perciben y cómo consideran que son percibidos a partir de su ingreso y estancia en la institución armada.
- **Relato de la experiencia personal y adaptación a la institución militar:** conocer la motivación y experiencia generadas por pertenecer al Ejército Mexicano.
- **Tratamientos y cuidados del cuerpo:** conocer los hábitos de salud, alimentación, medicina, actividad física, conceptualización del cuerpo sano, así como las decisiones tomadas en relación con el cuerpo.
- **Procesos y ciclos vitales del cuerpo:** identificar la experiencia personal acerca de los cambios, por ejemplo, cambios corporales y percepción de la vejez.



## Capítulo I

### La identidad y el Ejército Mexicano: una perspectiva teórico- metodológica.

#### 1.1 El panorama teórico sobre la identidad

Este capítulo de la investigación hace referencia al abordaje teórico sobre la identidad.

Cuando hablamos de identidad, no solamente nos limitamos, a características físicas, ni atributos que pueden ser transferibles, o a un atributo inherente al individuo como lo postulaban los escencialistas, nos referimos al proceso sociocultural que permite que los individuos se identifiquen como miembros de un grupo a través de símbolos e imágenes, aprendidos y reproducidos, al escuchar una serie de palabras, percibir un olor, ver un paisaje y compartir valores dentro de marcos sociales que determinan posiciones y orientación a nuestras acciones.

La identidad es una manera de asegurar unidad, continuidad y estabilidad en un grupo, organización o institución; funge como una herramienta para interactuar en la sociedad; como señala Gilberto Giménez, “no se trata simplemente de inventar el conjunto de rasgos culturales que definirían una identidad, sino de detectar cuáles de entre ellos han sido seleccionados y utilizados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción.”<sup>11</sup> La apropiación de ciertos elementos que funcionan como pautas de identidad interviene en el mundo cultural del actor social, modificando los sistemas simbólicos, es decir, “las representaciones (‘modelos de’) y orientaciones para la acción (‘modelos para’)”<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, CONACULTA, México, 2007. pág. 61.

<sup>12</sup> *Ídem*, pág. 35.

La identidad se concibe como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como *habitus*.<sup>13</sup> Giménez, utiliza el concepto de distinguibilidad, para explicar que la identidad también tiene que ser reconocida por los demás, en contextos de acción, interacción y de comunicación específicos. Así pues, identifica una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en los procesos de interacción y comunicación social.

La identidad, como elemento que brinda distinguibilidad, posee atributos identificadores, que Giménez señala como las disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes, capacidades e imagen del cuerpo. Nuestro autor hace énfasis en la relación dialéctica que existe entre identidad personal e identidad colectiva. La identidad colectiva es concebida como parte de la identidad personal, mientras que la identidad personal es definida por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos. La identidad es valorada positivamente por los actores sociales; éstos tienden en primera instancia a valorar positivamente su identidad, lo que tiene por consecuencia el orgullo de pertenencia, esto es así porque aun inconscientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos. Por último, retomemos un aspecto importante de esta perspectiva en lo referente a la continuidad en el cambio de la identidad. Giménez señala este aspecto de la identidad más bien como un proceso dinámico, es decir, un proceso cíclico, según una dialéctica de recomposiciones y rupturas. En este sentido, la dialéctica entre permanencia y cambio caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. De lo dicho por Gilberto Giménez, donde rescatamos lo referente a la concepción de identidad, resaltando la relación intrínseca entre identidad y pertenencias.

Por otra parte, María Eugenia Sánchez, Ibarra, Basaldúa y Vargas, habla acerca de una “identidad social”, la cual se define por elementos tales como: sentirse parte de, compartir una historia y un horizonte, dar significado a un “espacio”

---

<sup>13</sup> Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

común.<sup>14</sup> En este enfoque los sujetos tienen una pertenencia y una posición en tanto son miembros de una comunidad y un espacio.

Por otra parte Eduardo Almeida, dice que la identidad es “el proceso cognitivo, emocional y simbólico de ubicación en el tiempo y en el espacio, que implica la elaboración, deconstrucción y reelaboración del sujeto, personal o colectivo, a partir del reconocimiento y la diferenciación”.<sup>15</sup> Esta definición destaca el proceso cognitivo de ubicación temporal y espacial, así como la articulación de estos elementos. En el ejército dicho proceso está presente en el reconocimiento de la otredad: *somos diferentes de los civiles, tenemos disciplina*<sup>16</sup>. Los militares se reconocen a partir de las diferencias, asimismo, la elaboración y reelaboración del sujeto es un proceso en el que la institución armada establece las pautas necesarias para el reforzamiento de la identidad, a través de mecanismos de transmisión (disciplina, educación militar, emblemas), siendo además éste proceso el mecanismo que permite procesar experiencias y acontecimientos de la vida cotidiana.

Retomando la idea respecto a que la identidad es una elaboración y reelaboración de los sujetos, George Simmel explica lo siguiente:

El hombre moderno pertenece en primera instancia a la familia de sus progenitores; luego, a la fundada por él mismo, y por lo tanto, también a la de su mujer; por último, a su profesión que ya de por sí lo inserta frecuentemente en numerosos círculos de intereses (...) Además, tiene conciencia de ser ciudadano de un estado y de pertenecer a un determinado estrato social. Por otra parte puede ser oficial

---

<sup>14</sup> Sánchez, Ma. Eugenia, Marcela Ibarra, et al. *Migración, culturas e identidades*, en *Revista Metapolítica*, No.67, 2009, pp.50-57.

<sup>15</sup> Almeida, Eduardo. *Comunidad e identidad. Procesos psicosociales para entender la vulnerabilidad social*, en *Revista Metapolítica*, No. 67,2009, pp. 65-68

<sup>16</sup> Entrevista, Teniente Samuel. Mayo del 2011

de reserva, pertenecer a un par de asociaciones y poseer relaciones sociales conectadas, a su vez, con los más variados círculos sociales<sup>17</sup>.

Dicho en otras palabras, la identidad no es estática ni unívoca, se construye a través de asumir la pertenencia a diversos grupos. Para Norbert Elías,<sup>18</sup> la identidad del ser humano se conforma de *capas* o fases. Dichas fases representan los grupos sociales a los que un individuo pertenece. Por ejemplo, los soldados llevan consigo las identidades previas de otros grupos sociales; algunos de esos grupos sociales de procedencia son, en términos de Mead,<sup>19</sup> *sociedades tradicionales*, en las que los valores inculcados por la familia pesan más que los aprendidos en otras capas; grupos en los que la identidad del yo está completamente ligada a la identidad del nosotros: la comunidad o la etnia. Pero una vez integrados a la institución armada comienza un proceso de administración y organización de las diferencias. Giménez describe este proceso en el marco de las instituciones cerradas:

Las prácticas culturales se concentran, por lo general, en torno a nudos institucionales poderosos, como el Estado, las Iglesias, las corporaciones (...) estas grandes instituciones (o aparatos), generalmente centralizadas y económicamente poderosas, *no buscan la uniformidad cultural, sino sólo la administración y la organización de las diferencias, mediante operaciones tales como la hegemonización, la jerarquización, la marginalización y la exclusión de determinadas manifestaciones culturales*. De este modo introducen cierto orden y (...) cierta coherencia a las sociedades modernas.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> Giménez Gilberto, *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1997. pág. 32.

<sup>18</sup> Norbert Elías, *La sociedad de los individuos, ensayos*, Ediciones Península, Barcelona, 1990.

<sup>19</sup> Mead George, *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Barcelona, 1982.

<sup>20</sup> Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura...*, pág. 36. Las cursivas son nuestras.

Este proceso de administración y organización de las diferencias culturales se articula con ciertos registros de pertenencia que terminan por abarcar la identidad total del individuo. Amín Maalouf afirma que ésta es la fuente de las *identidades asesinas*, aquellas identidades que están articuladas a registros que tienden a lo absoluto (patria, raza, religión) y que bajo ciertas circunstancias reducen la identidad a una sola la pertenencia, e instala a los hombres en una actitud parcial, sectaria, intolerante, dominadora, a veces suicida, y los transforma a menudo en gentes que matan o en partidarios de los que lo hacen. Su visión del mundo está por ello sesgada, distorsionada. Maalouf afirma que no todas las pertenencias tienen la misma importancia, o al menos no simultáneamente, y que a veces éstas se oponen entre sí, y nos vemos obligados a elegir por uno u otro registro identitario.<sup>21</sup>

La perspectiva que nos aportan estos autores es relevante, ya que tocan el punto que tiene que ver con el sentimiento de pertenencia y la idea de una historia en común. Precisamente estos dos aspectos son característicos de la identidad militar. Los militares exaltan el sentimiento de pertenencia al Ejército Mexicano como un verdadero honor, porque implica una pertenencia que les proporciona identificación. A su vez comparten las raíces históricas que legitiman la institución armada.

---

<sup>21</sup> Amin Maalouf, *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

## 1.1 El ejército

El análisis del Ejército mexicano ha sido abordado principalmente desde una perspectiva histórica; José Alberto Lozoya<sup>22</sup> realizó una investigación, en la que describe los procesos históricos para la conformación del ejército como institución, además de abordar de manera crítica el uso de la institución militar por parte de la Presidencia. Álvaro Matute<sup>23</sup> analiza un periodo específico, desde la conformación del ejército constitucionalista hasta la configuración del ejército nacional, es un enfoque indispensable para la comprensión de la institucionalización del Ejército mexicano. José Luis Gordillo<sup>24</sup> ofrece una perspectiva crítica: afirma que el ejército es un instrumento creado por las elites para la defensa de sus proyectos políticos. Sus aportaciones resultan de interés para analizar la ideología y la doctrina militar, que considero como uno de los elementos que posibilitan la conformación identitaria de los militares.

El estudio del ejército como elemento de transmisión de ideología ha sido abordado por Claude Heller<sup>25</sup> y Prudencio García<sup>26</sup>. Heller resalta la importancia de la ideología y de las jerarquías que deben existir dentro de la institución militar como estructura de resguardo ideológico, que se basa primordialmente en el control de la información. Prudencio García complementa el concepto del control de la información y afirma que dicho control surge del vacío intelectual que tienen los integrantes del ejército. Este vacío es llenado por un conglomerado ideológico, al grado que estos individuos comprometen su vida en la defensa de las elites, volviéndose así un instrumento ejecutor.

---

<sup>22</sup> Lozoya Jorge A, *El Ejército Mexicano*, COLMEX, México, 1976.

<sup>23</sup> Álvaro Matute, *Estudios de historia Moderna y contemporánea de México*, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1977. págs. 153-183

<sup>24</sup> Gordillo José L., *La objeción de la conciencia: ejército, individuo y responsabilidad moral*, Paidós, Barcelona, 1993.

<sup>25</sup> Heller Claude (comp.), *El ejército como agente de cambio social*, FCE, México, 1979.

<sup>26</sup> García Prudencio, *Ejército presente y futuro*, Alianza, Madrid, 1975.

Por otro lado, Raúl Sohr<sup>27</sup> ofrece un compendio de doctrina militar que describe armas y tácticas militares, así como la importancia que tiene la preparación física y mental para la formación de un “verdadero espíritu militar”.

Para analizar la dimensión institucional del ejército, recurrimos a los trabajos de Irving Goffman<sup>28</sup> referidos a las *instituciones totales*, y de Lewis Coser, quien elabora el concepto de *instituciones voraces*.<sup>29</sup> Para Coser, la acción de un individuo que pertenece a una institución voraz no tiene límites de interacción; estas instituciones voraces se esfuerzan por ofrecer a los participantes una imagen sumamente atractiva, además, exigen una lealtad exclusiva e incondicional, y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los estatus competidores sobre aquellos a quienes desean asimilar por completo, mientras que para Goffman, estos fenómenos sociales requieren de un aislamiento físico, y la adhesión a una institución puede ser o no voluntaria.

También retomamos estudios de las instituciones armadas, entre estos, se encuentran los trabajos de Augusto Varas<sup>30</sup> acerca de las instituciones armadas en Chile. Por su parte, Hernando Jaimes<sup>31</sup> hace énfasis en el sentido de la sociología militar y su incidencia en el desarrollo social de una nación retomando el debate sobre el carácter profesional de los ejércitos, a partir de los estudios de Samuel Huntington y Morris Janowitz que brindaron la posibilidad de comenzar a conocer las características de la carrera militar, las tendencias de su mentalidad, los distintos tipos de organizaciones, y los principales conceptos que guían la vida

---

<sup>27</sup> Sohr Raúl, *Para entender la guerra*, Alianza, México, 1990.

<sup>28</sup> Goffman Erving, *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

<sup>29</sup> Coser Lewis, *Las instituciones voraces*, FCE, México, 1978.

<sup>30</sup> Varas Augusto, *La sociología de las instituciones armadas en Chile*, V Congreso de Sociología, Concepción, Chile, 7 al 9 de diciembre, 1994, versión electrónica en formato PDF,

<sup>31</sup> Hernando Jaimes, *Eclosión de la sociología militar*, en *Revista Educación y Desarrollo Social*, núm. 1, vol. 1, Universidad Militar “Nueva Granada”, julio-diciembre, 2007, versión electrónica en formato PDF.

interna de la institución. En el análisis del ser militar como una profesión; Huntington en palabras de Hernando Jaimes, señala que el profesionalismo militar es incompatible con los tradicionales valores civiles y que el ejército, para ser controlado y para ser efectivo, debe estar aislado de la sociedad civil. Mientras que la postura teórica adoptada por Janowitz sugiere que no existe tal incompatibilidad y que el ejército puede y debe estar integrado con el resto de la sociedad si queremos asegurar un control efectivo y una respuesta positiva de su parte.

Respecto a la temática de la vida interna en la institución armada en México, el General Francisco Gallardo en su tesis de doctorado: “El ejército y sociedad en México. Reforma de las fuerzas armadas” expone la vida institucional de las Fuerzas Armadas Mexicanas y las violaciones a derechos humanos que se cometen por miembros del ejército en contra de soldados y civiles, dicha investigación tuvo como antecedente, la tesis de maestría: “Las Necesidad de un Ombudsman Militar en México”, en la que propone crear un representante militar en México, para investigar los reclamos que tienen tanto los miembros de la institución y las personas a las que sirven. Por su parte, Lorenzo Meyer en diversos artículos publicados<sup>32</sup> analiza al ejército, como participe e instrumento de control en el sistema político mexicano, el análisis que realiza Meyer comprende el ejército del XVIII hasta el ejército siglo XXI.

Considero que la bibliografía aquí citada es de gran interés ya que aporta datos y análisis cualitativos para la comprensión de cuestiones elementales respecto a la institución armada y para adentrarme en el análisis esencial del Ejército Mexicano.

---

<sup>32</sup> Periódico Reforma; El ejército y el cambio y el ejército y la coyuntura. Tomado de: [http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/lo\\_mas\\_reciente.php?id=450](http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/lo_mas_reciente.php?id=450)

(Consultado el 20 de abril de 2012).



## Capítulo II

### Genealogía de las concepciones históricas en torno al Ejército Mexicano.

*La subordinación del punto de vista político al militar sería irrazonable porque la política ha creado la guerra; la política es la facultad inteligente, la guerra es sólo el instrumento y no a la inversa. La subordinación del punto de vista militar al político es, en consecuencia, lo único posible"*

*Clausewitz, Karl Von*

El Estado moderno requiere, para su mantenimiento y preservación, “de buenas leyes y buenos ejércitos”, como decía Maquiavelo<sup>33</sup> quien, al reflexionar en torno a la naturaleza de las fuerzas armadas, concluye que éstas deben poseer, respecto de la República o el Príncipe al que sirven, disciplina, unión, fidelidad y valor en la batalla. Desaconseja, por ello, el uso de “tropas mercenarias o mixtas”, ya que éstas

Son inútiles y peligrosas, y quien fíe su poder en ellas nunca lo tendrá firme y seguro, porque carecen de unión, son ambiciosas, indisciplinadas, infieles, valerosas contra los amigos y cobardes contra los enemigos, no teniendo temor a dios ni buena fe con los hombres. El Príncipe a quien defienden cae tan pronto como son atacados, siendo robado en la paz por estos mercenarios y en la guerra por los enemigos. La causa de esto es no tener más afición y motivo para servir con las armas que el corto estipendio que reciben, insuficiente para dar la vida por quien defienden.<sup>34</sup>

Maquiavelo sugiere, por tanto, la conformación de ejércitos nacionales “organizados con súbditos o ciudadanos o deudos tuyos”.<sup>35</sup> Esta idea renacentista no pierde fuerza, en absoluto, con el advenimiento de la sociedad moderna. Dice Weber que

---

<sup>33</sup> Maquiavelo Nicolás, *Obras políticas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, p. 328.

<sup>34</sup> *Ídem*.

<sup>35</sup> *Ídem*, p. 333.

el desarrollo cuantitativo y cualitativo de las tareas del gobierno exige una superioridad técnica a causa de la creciente necesidad del entrenamiento y de la experiencia [y] favorece inevitablemente la continuidad, por lo menos de hecho, de una parte de los funcionarios. Con ello surge siempre la posibilidad de que se forme una organización social permanente para los fines del gobierno, lo cual equivale a decir, para el ejercicio del dominio.<sup>36</sup>

De acuerdo con Augusto Varas, para Weber, ejércitos y empresas modernas representan la “culminación del proceso de rutinización carismática observado en las sociedades contemporáneas”. Dice Varas que “Weber tiende a coincidir con la afirmación platónica que los ejércitos modernos representan una forma superior de organización social, simbolizando el ‘oro y la plata divina’ de la racionalización burocrática”.<sup>37</sup>

Entonces, tenemos una forma de organización social “permanente”, por un lado, y por otro, el hecho de que dicho cuerpo hoy tiene (por lo menos en el discurso) “afición y motivo” más allá del “insuficiente estipendio” que reciben sus miembros para “dar la vida por quien defienden”.

De ahí que el Ejército Mexicano es una forma de organización social permanente producto de la particular articulación entre el proceso histórico que derivó en la constitución del Estado nacional moderno y el conjunto de apelaciones históricas que otorgan a los miembros de las fuerzas armadas nacionales la “certidumbre” de ser garantes de la nación y depositarios del espíritu de la patria. El ejército se ha

---

<sup>36</sup> Weber Max, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p. 704.

<sup>37</sup> Varas Augusto, “*La sociología de las instituciones armadas en Chile*”, V Congreso de Sociología, Concepción, Chile, 7 al 9 de diciembre, 1994, versión electrónica en formato PDF, p. 2.

configurado imaginariamente en torno a la idea de la nación mexicana: ha sido el elemento civil que se hizo soldado, que sirvió para mantener en orden las regiones, para la defensa del territorio frente a las amenazas del extranjero; pasó de estar reunido en torno a *clientelas o guerrillas sujetas a ordenanzas* a constituirse en una agencia de movilidad social de las capas más pobres de la población, casi como mecanismo de contención para el desempleo e invocado recientemente como el último reducto para la defensa de la patria. Después del triunfo de la Revolución mexicana<sup>38</sup>, la revoltura ideológica<sup>39</sup> del moderno Estado nacional incorporó al santoral cívico un panteón de héroes, ideas, tradiciones y postulados que devinieron como instrumento para unificar a la familia revolucionaria: ideología oficial que se despliega desde los tiempos del avilacamachismo hasta el zedillato.

En 1929 el ejército se reconstituye tanto en su composición de tropa<sup>40</sup> como en la estructura de sus mandos, así como en la relación que establecerá con el poder político. Durante este año los militares participaban activamente en la vida del país, las nacientes instituciones no eran respetadas pero los caudillos, sí.

Los incipientes mandos civiles presentaban dificultades para ejercer su autoridad, y requerían mecanismos de control permanente y efectivo por parte de la institución armada, sin embargo, las continuas subversiones, levantamientos militares y el asesinato de Álvaro Obregón, después de un fallido intento de

---

<sup>38</sup> O más concretamente, del grupo aguaprietista.

<sup>39</sup> Véase Enrique Florescano, *op. cit.*, p. 39

<sup>40</sup> Respecto al cambio en la composición de tropa, Gloria Mojardín, escribe lo siguiente: la rebelión maderista de 1910 dio cauce para la revelación de gran número de estrategias sin formación castrense, como fueron Francisco Villa, Álvaro Obregón y Emiliano Zapata. Al producirse el golpe de estado de Victoriano Huerta, muchos oficiales del Ejército Federal con alto espíritu de principios democráticos, se incorporaron a las fuerzas revolucionarias, mismos que al año y medio del cuartelazo, vencieron al Ejército Federal y por medio de los Tratados de Teoloyucan le obligaron a disolverse. Estos ejércitos revolucionarios que lograron el derrumbe del viejo ejército que databa de los años de Juárez fueron el cuerpo del ejército del Noroeste, formado en 1914: La división del Norte, encabezada por el general Francisco Villa. La división del Norte se componía sobretodo de gente del pueblo, rancheros, vaqueros, caporales y otros elementos de la población rural del norte de México. Tomado de Mojardín Zavala Gloria, "*El Ejército Mexicano*" (tercera Parte).

reelección, fueron motivo para que el *jefe máximo de la revolución*<sup>41</sup>, Plutarco Elías Calles, marcara el fin de un presidencialismo mexicano basado en generales y declarara ante el congreso nacional, que la ausencia de los caudillos de la revolución podrían significar un avance *para el desarrollo pacífico evolutivo de México*:

La falta de caudillos debe permitirnos, va a permitirnos orientar definitivamente la política del país, por rumbos de una verdadera vida institucional, procurando pasar de una vez por todas de la condición histórica del “país de un hombre” a la de nación de instituciones y de leyes.<sup>42</sup>

En este sentido, Calles encauza al país por medio de la creación de una institución que unificaría a los caudillos, las grandes personalidades de la revolución mexicana serían conducidas por el jefe único<sup>43</sup> quien hace el llamado a los militares a cumplir con su deber y apoyar el proceso de institucionalización.

En 1929 después de la conformación del Partido Nacional Revolucionario, la presencia militar fue limitada mediante su integración a la institución callista, esta nueva estructuración política modificó las formas de ascenso del ejército, en las que se llegaba al mando por medio de razones de orden personal, pues “*los oficiales mexicanos se consideraban ellos mismos como un baluarte de la revolución*<sup>44</sup>, que ayudaba a establecer lealtades hacia los presidentes-generales de la revolución.

---

<sup>41</sup> Escobedo, Juan Francisco, *Resonancias del México autoritario*. Universidad iberoamericana, México, Pág. 56

<sup>42</sup> Ampudia, Ricardo. *México en los Informes presidenciales de los Estados Unidos de América*, FCE, México, 1996.

<sup>43</sup> Córdoba Arnoldo, *La revolución en crisis, La aventura del Maximato*, ed. Cal y arena editores, 1995 pág. 29.

<sup>44</sup> Joaquín Amaro, “La Revolución y la educación militar en México”, Secretaría de Guerra y Naval, *Revista del Ejército y de la Marina*, Noviembre, 1933, pp.5-10.

Los militares serían regulados mediante la asignación de funciones y deberes, a través de la jerarquización de cuerpos disciplinados, un alto “espíritu de cuerpo” y el encauzamiento hacia el compromiso social, que implicaba la enseñanza de moral y ética militar junto con el discurso de lealtad, tanto a la institución, a la patria y al partido oficial que representaba la elocuencia histórica. Esta *domesticación* militar fue la primera propuesta de la familia revolucionaria para mantener una organización política estable para la conducción del Estado, pero también fue el agotamiento del modelo político que se había caracterizado por un alto grado de intervención de los señores de la guerra<sup>45</sup>.

Otro paso significativo para la domesticación militar ocurre con Lázaro Cárdenas quien trata de mantener distanciados a los militares con la organización sectorial<sup>46</sup>, sin embargo en los militares residía la defensa de la soberanía nacional y la estabilidad política del Cardenismo. Entre 1935 y 1937 la actuación militar estuvo determinada por el proceso de reorganización del país, constantemente hubo enfrentamientos con grupos disidentes con el Cardenismo, de tal manera que los militares garantizaban la “estabilidad” involucrándose con los requerimientos de defensa de las comunidades beneficiadas por el reparto agrario.<sup>47</sup> Así, a partir de 1938 el partido político fundado por Calles y reconfigurado por Cárdenas, no sólo era un aparato de elites y cuadros políticos civiles diseminados por el país, era ya un entramado complejo en el que coexistían las elites militares con las nuevas elites políticas, representadas principalmente por la Confederación de Trabajadores de México y la Liga Nacional Campesina<sup>48</sup>.

---

<sup>45</sup> Wright Mills, Charles. *La elite del poder*, FCE, México, 1956.

<sup>46</sup> Calles, liquidó la rebelión Escobarista, y así mismo profesionalizó con el general Amaro al ejército y neutralizó la injerencia militar al crear el PNR; Cárdenas ahondó definitivamente el poder presidencial sobre los militares, lo que continuó también con Ávila Camacho. <sup>46</sup> Lozoya Jorge Alberto, Op. cit.

<sup>47</sup> Sosa Elízaga, Raquel, *Los códigos ocultos del Cardenismo*, Plaza y Valdés, México 1996, pp. 301- 302

<sup>48</sup> Ruiz Harrel Rafael, *La exaltación de las ineptitudes*, Editorial posada, México 1988, 406 Pág.

Cárdenas y las elites del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), ceden el poder a otro militar Manuel Ávila Camacho. Este gobierno estuvo caracterizado por un posible combate que requería de la cooperación del ejército con la política ante las amenazas de guerras del contexto mundial, por lo que la separación política entre ejército y el poder ejecutivo no ocurriría de manera absoluta, aunque se encontrara en vigor la resolución presidencial que eliminaba al sector militar del PRM<sup>49</sup>, *“todo intento de penetrar la política en el recinto de los cuarteles es restar una garantía a la vida cívica y provocar una división entre los elementos armados”*<sup>50</sup>. Sin embargo, hubiera guerra o no, el pactado distanciamiento no se daría porque la mayoría de los generales pertenecían al partido.

Para los últimos años del sexenio de Ávila Camacho y a inicios del gobierno de Miguel Alemán, se promovió el ascenso de nuevas generaciones lo que significaba una reorganización para un control más efectivo de la obediencia del alto mando militar aunque los viejos militares imposibilitaban el cambio al negarse a quedar bajo órdenes de un líder político civil. De manera que la inestabilidad política, el envejecimiento de los generales, los ascensos a jóvenes oficiales y el incremento de prestaciones sociales para el ejército, ayudaron a fortalecer las lealtades de los militares al gobierno. El ejército, en apariencia, se retiraba de la escena política activa, para ser camaradas del primer presidente civil de México que necesitaba vigilar y hostilizar a quienes alteraran el orden, debido a la tensión que ocasionaba la guerra fría, se “quería evitar” que más naciones cayeran bajo la órbita socialista<sup>51</sup>, por ejemplo, había que vigilar las tendencias de izquierda, uno de estas; el Partido Comunista Mexicano, para así evitar confrontaciones que

---

<sup>49</sup> Citado por el segundo Plan Sexenal del PRM, 1941- 1946.

<sup>50</sup> Tomado de: **Carmona, Doralicia**. *Memoria política de México*. Instituto Nacional de Estudios Políticos A. C., México, 2005. <<http://www.inep.org>>

<sup>51</sup> De Garay Arellano, Graciela. *Las relaciones Diplomáticas México-Israel, 1947-1967*, Universidad Latinoamericana, México, 1996. Pág. 90

pusieran en peligro la creciente cooperación económica México-Estados Unidos y los beneficios que de ella emanaban<sup>52</sup>.

Es posible que ya anteriores presidentes habían logrado ir pactando progresivamente el poder político de los militares, pero el primer presidente civil de México, Miguel Alemán Valdés, que además de conseguir el apoyo y la fidelidad del ejército, obtuvo control sobre el mismo (sometiéndolo a autoridades civiles, mediante un sistema denominado comúnmente como los generales “de dedo”, es decir, militares elegidos por un civil revestido de poder) mediante un pacto no escrito “cívico-militar” en el que el gobierno priista respetaba cierta autonomía militar y éstos, por su parte, apoyarían al régimen civil.

Los posteriores gobiernos civiles<sup>53</sup> tuvieron que ser jefes y *clientes frecuentes* del ejército, pues la Guerra Fría, los movimientos sociales en Latinoamérica y la Revolución cubana propiciaron que Estados Unidos estuviera al pendiente de los países que posiblemente simpatizaban con el comunismo, y México había dado indicios de simpatía desde el gobierno de Cárdenas<sup>54</sup>.

Al arribo a la presidencia, Adolfo López Mateos envía al ejército para atacar los conflictos civiles que mostraban inconformidad con el gobierno, por ejemplo, el vallejismo, las revueltas regionales y las demás protestas sociales, originadas por un desaceleramiento económico.

Así gobierno y ejército en conjunto siguen actuando para romper la huelga estudiantil politécnica de 1956 y más tarde imponer la inspección y fragmentar la huelga de los telegrafistas, de igual manera, el ejército mediante el uso de la fuerza reprime el movimiento de electricistas y del magisterio. Los posteriores presidentes, Díaz Ordaz y Echeverría, no distaron de las decisiones de sus

---

<sup>52</sup> *Ibidem* 90.

<sup>53</sup> Principalmente los gobiernos encabezados por Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos.

<sup>54</sup> Sosa Elízaga Raquel. Op. Cit. Pág. 33

antecedentes respecto al uso del ejército. Echeverría crea al final de su sexenio la Brigada Blanca, que llevó a cabo prácticas de tortura, secuestro y asesinatos<sup>55</sup>. De tal manera que, nuevamente, los gobernantes hacen uso de la institución armada para el aniquilamiento de la guerrilla rural y del movimiento estudiantil.

Para el año 1988 el contexto económico y político va encaminado hacia un reordenamiento neoliberal, el gobierno Salinista realiza la inserción de la economía de México a un marco comercial global, principalmente con Estados Unidos y Canadá, a través de la apertura comercial y de la eliminación de impuestos a productos de importación y exportación, situación que, aunada a la modificación del artículo 27 constitucional causa descontento en la población, lo que produjo, en palabras de Lorenzo Meyer, una nueva generación de *Insurgentes mexicanos*.<sup>56</sup> Éstos, al declarar la guerra al Ejército Mexicano, son confrontados por los militares:

Después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

“La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

---

<sup>55</sup>Sierra Guzmán Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, Plaza y Valdes. México, 2003 pág. 103

<sup>56</sup>Meyer Lorenzo, *El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización en México*. México, Pág. 4 Tomado de: <http://www.lorenzomeyer.com.mx>



Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.<sup>57</sup>

El gobierno envía a los militares para sofocar esta declaración de guerra y se replantea las funciones del ejército, puesto que la inteligencia basada en los viejos cánones no pensaba necesariamente en proteger la nación, pero con la crisis de 1994 tampoco se mostraba capaz de proteger a sus jefes directos<sup>58</sup>. Además otro problema que venía gestándose desde gobiernos anteriores<sup>59</sup>, principalmente el de Miguel De la Madrid, fue el narcotráfico. Si bien durante el gobierno de la Madrid se administraron las rutas del narcotráfico, esto ya no sería posible, pues Estados Unidos veía en el consumo de drogas un problema de seguridad nacional el cual era necesario atacar para el resguardo de la nación<sup>60</sup>.

Debido a que el narcotráfico ya era considerado un asunto de seguridad nacional y de cooperación internacional los militares fueron considerados para participar activamente en la toma de decisiones:

El entrenamiento a las fuerzas de seguridad pública de los estados lo realizó el ejército. Las principales delegaciones de la Procuraduría General de la República estuvieron en manos de los militares y la policía judicial Federal estuvo a cargo de un general del Ejército Mexicano<sup>61</sup>

---

<sup>57</sup> Declaración de la selva lacandona, enero de 1993. Tomado de:  
<http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>.

<sup>58</sup> Curzio Leonardo, *Seguridad nacional en México y la relación con Estados Unidos*, CISAN, México, 2007. p 87.

<sup>59</sup> Monopolizan militares combate antinarco, Reforma, México, 17 de marzo de 2001

<sup>60</sup> Norzagaray López Miguel, *El narcotráfico en México desde el discurso oficial*, tesis de Maestría, FLACSO, México 2010.pag 69 . Documento PDF

<sup>61</sup> Sierra Guzmán Jorge Luis, Op. cit., p. 36-37

Con el asunto de seguridad nacional en el ejército, hubo cambios significativos desde el punto de vista de la ideología de la Revolución, aunque bajo el gobierno de Salinas los militares y los civiles seguían pronunciando discursos con claras referencias a la memoria histórica, Zedillo comienza a perfilar la idea de que la seguridad nacional y los trabajos del sistema de inteligencia se integraran más a una lógica de Estado (tener objetivos claros con independencia del partido que gobierne y servir a las instituciones sin consideraciones políticas)<sup>62</sup>, por ello, promueve el olvido de la construcción ideológica realizada por los vencedores, por ejemplo; retira temporalmente de los libros de texto de nivel primaria a los Niños héroes<sup>63</sup>. En la administración de Zedillo, casi se desvanecieron las menciones a los hechos históricos. En su lugar, lo sobresaliente fue el carácter democrático en los discursos militares. La lealtad al presidente continuaba, sin embargo, debido a su énfasis repetido, ahora eran independientes del régimen del PRI.

Así el antiguo pacto cívico-militar también se terminaba de ajustar sustancialmente, es decir, se convirtió en un pacto no solo vinculado al régimen priista sino a cualquier otro gobierno civil:

El instituto armado... tiene un origen singular y único en los ejércitos del mundo, que abarcan dos grandes conceptos: el primero es la vinculación con la sociedad teniendo puentes de unión con todos los mexicanos, atendiéndolos en sus demandas. El segundo es la institucionalidad del ejército, como un cuerpo apolítico y apartidista (...) conceptuamos al estado mexicano

---

<sup>62</sup> Curzio Leonardo, Op. cit., p.88

<sup>63</sup> Béjar Raúl, Héctor González (Coordinadores), *La identidad nacional Mexicana como problema político y cultural*, Umbrales de México, 1998, p.357

como una entidad política, al que el instituto armado sirve con lealtad y compromiso<sup>64</sup> ...

El cambio de dirección del discurso fue posible debido a que los militares se mantuvieron al margen de la actuación política, y porque el apego de los soldados a la ideología de la revolución mexicana se debilitaba considerablemente, dejaba de ser la herramienta privilegiada de la construcción de legitimidad.

En el año 2000, después de 71 años, el régimen de la revolución es sustituido por el Partido Acción Nacional. Al darse el cambio de partido en el poder se especulaba sobre la actuación de los militares; si seguirían bajo el mando de la institución heredera de la revolución, o mostrarían la profesionalidad de las fuerzas armadas, pues lo establecido para los militares era que *el Ejército Mexicano debe lealtad a las instituciones y a su comandante supremo, el presidente de la república*<sup>65</sup>. El ejército asume la segunda opción como garantía de su profesionalidad<sup>66</sup> y como resultado de un proceso de despolitización, que comenzó desde la fundación del PRM.

Vicente Fox, después de la reunión con el “zar antidrogas, Barry McCaffrey<sup>67</sup>” comienza la elección de los mandos de las fuerzas armadas, como se ha realizado

---

<sup>64</sup> Citado por Piñeyro, José Luis, en *Fuerzas armadas y combate a las drogas en México: ayer y hoy*, sociológica, año 19, número 54, enero-abril de 2004, pág. 165.

<sup>65</sup> Ley orgánica del ejército y fuerza área mexicanos. Reglamento interior de la Secretaria de la Defensa Nacional, capítulo I, pág. 7.

<sup>66</sup> Leal durante más de 70 años a los gobiernos priistas, el Ejército Mexicano mostró su institucionalidad al aceptar como comandante supremo a Vicente Fox, el primer presidente surgido de la oposición. Así, a partir del 1 de diciembre de 2000, algunas cosas comenzaron a cambiar en la institución militar, como su alejamiento de la política. Sin embargo, en lo esencial, poco se ha transformado y sigue con los planes de modernización elaborados durante el gobierno de Ernesto Zedillo. Tomado de: Jorge Luis Sierra, *El ejército en tiempos de Fox: continuidad con los planes Zedillistas*, “Proceso”. Tomado de: [http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=188064&rl=wh](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=188064&rl=wh)

<sup>67</sup> Embajador de Estados Unidos en México.

desde mediados de los años cuarenta, según Jorge Torres; procurando integrantes que no tuvieran vínculos con la administración anterior:

En el sexenio de Ernesto Zedillo, de 1994 a 2000, asumió la titularidad de la Defensa el general Enrique Cervantes Aguirre, de la generación de 1952 y, a partir del año 2000, al lado del presidente Vicente Fox, se hizo cargo del despacho de la Sedena el general Ricardo Gerardo Clemente Vega García, de la generación de 1956, y quien ha dado muestras de mantener diferencias con Cervantes Aguirre<sup>68</sup>.

Dicha elección se da con la finalidad de evitar el afianzamiento del poder durante largos periodos en la administración militar, que ocasionaba pugnas entre grupos formados por algún tipo de afinidad o simpatía, es decir, las camarillas.

Por otra parte, Vicente Fox posiciona militares en lugares estratégicos (para el combate a las drogas) como la Procuraduría General de la República; *nombró a un militar a la cabeza de la PGR, y éste a su vez designó a otros oficiales del ejército para dirigir posiciones clave de poder en esa estructura*<sup>69</sup>.

A partir del año 2006, en el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, aumenta la tendencia del uso de militares y la modernización de las fuerzas armadas como garantes de la paz social, no sólo el ejército y la fuerza aérea, sino también la marina comenzaría a tomar mayor relevancia en el contexto político-social del

---

<sup>68</sup> Torres Jorge. *Las pugnas de los generales*, revista Contralínea, México D.F, julio 2005. Tomado de: <http://contralinea.com.mx/archivo/2005/julio/htm/generales/>

<sup>69</sup> Astorga, Luis, *El siglo de las drogas, Grijalbo*, México, 2012, pág. 177.

país<sup>70</sup> para la ofensiva, erradicación y destrucción, contra el tráfico de drogas que *representa* un problema de seguridad nacional:

Desde el comienzo del gobierno se optó por publicar un sólo tema: la guerra contra los carteles de la droga:

La mañana del 3 de enero de 2007, el titular del Ejecutivo federal visitó a los efectivos que participaban en la Operación Conjunta Michoacán y les anunció un aumento de sueldo; en el evento [apareció vestido con casaca y gorra militar](#)<sup>71</sup>.

A través de los spots en radio y televisión (verdaderos partes de guerra) se dedicó a anunciar las acciones que señalaban su victoria en esa contienda. Al sólo elegir un tema “atractivo”, éste se posicionó en los medios. Los medios de comunicación, a las pocas semanas de haber iniciado el gobierno, le arrebataron el tema y lo convirtieron en el suyo. En estos seis años fue el único punto en la agenda mediática del gobierno, pero también de la agenda propia de los medios y de las agencias de prensa internacionales en su cobertura sobre México<sup>72</sup>.

Estas funciones de seguridad nacional, no son recientes, tienen sus inicios con Miguel de la Madrid, sin embargo incrementaron con los gobiernos panistas en los cuales el consumo de estupefacientes, así como su comercialización, pasa de la

---

<sup>70</sup> Así mismo se hacen cambios en una institución que pareció inmutable por décadas, por ejemplo, se incluye a las fuerzas armadas como dependencia federal que *brinda información* de sus funciones y organización a los ciudadanos que así lo requieran, cuando anteriormente la información del ejército era sumamente resguardada.

<sup>71</sup> Tomado de <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2012/11/30/haiga-sido-como-haiga-sido-calderon-termina-su-sexenio>. Visitado el 20 de junio de 2013.

<sup>72</sup> Aguilar Valenzuela Rubén, Sexenio en perspectiva, *La comunicación en el sexenio de Calderón*, México D.F, Diciembre 2012. Tomado de: [http://www.iberomx.com/prensa/archivos/sexenio\\_en\\_perspectiva\\_2012.pdf](http://www.iberomx.com/prensa/archivos/sexenio_en_perspectiva_2012.pdf)

Visitado el 30 de mayo de 2013.

administración y prohibición a la criminalización<sup>73</sup>, mediante estatutos<sup>74</sup> que consideran ilegal la producción, adquisición, tráfico y consumo de estupefacientes.

Lo que en un primer momento se le llamó un combate frontal, pasaba a ser una “guerra” contra el narcotráfico, ocasionando que el ejército tuviera presencia masiva en algunos estados del país, debido a sus labores de patrullaje, de colaboración con las autoridades civiles y policiacas.<sup>75</sup> La asignación de funciones metaconstitucionales (por ejemplo, de patrullaje) hizo visible el trastocamiento de pautas de referencia identitaria, sobre todo en el “espíritu de cuerpo”, característica de la identidad militar. .

Por lo tanto, las fuerzas armadas habían encontrado justificación y propósito en relación con la lógica estatal,<sup>76</sup> solamente en el discurso, ya que su identidad estaba comprometida con “el proyecto de un Estado con raíces indígenas, valores republicanos y nacionalistas”<sup>77</sup>, pero en los actos habían mostrado mayor lealtad al Príncipe que a la República. Posteriormente la transferencia de lealtades al régimen, basadas en la identificación y concordancia ideológica, modifican el discurso y en cierta medida las funciones. En todos los rangos militares, el

---

<sup>73</sup>Norzagaray López Miguel, *El narcotráfico en México desde el discurso oficial*, tesis de Maestría, FLACSO, México 2010.

<sup>74</sup> Por ejemplo la Iniciativa Mérida, siendo ésta la justificación de que el reconocimiento de que la naturaleza interméstica (internacional y domestica) del tráfico de drogas y de las pandillas callejeras requiere de cooperación regional. Adoptando en 2008, este plan de tres años tiene un presupuesto de 1400 millones de dólares para apoyar a México y Centroamérica en el campo de la seguridad y busca ayudar a los países que lo integran a hacer frente a las amenazas por medio de la provisión de equipo, de capacitación y asistencia técnica. Tomado de Cosió Villegas Daniel. *La guerra de México contra el Narcotráfico y la iniciativa Mérida: piedras angulares en la búsqueda de la legitimidad.* [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/87MDQSQ9DE3KBTSLJI2QADFX29EN4V.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/87MDQSQ9DE3KBTSLJI2QADFX29EN4V.pdf). (Consultado el 3 de marzo del 2013).

<sup>75</sup> Piñeyro, José Luis, *Fuerzas armadas y combate a las drogas en México: ayer y hoy*, sociológica, año 19, número 54, enero-abril de 2004. pág. 165

<sup>76</sup> Escalante Fernando, *Ciudadanos imaginarios*, El Colegio de México, México, 1992, p.193.

<sup>77</sup> Florescano, *op. cit.*, p. 460.

incremento de funciones ha permitido observar que los militares no son monolitos inamovibles, es decir, los militares se encuentran en contextos cambiantes.

## Capítulo III

### 3.1 Campos y mecanismos de intervención sobre los sujetos.

Las relaciones sociales que se han establecido en la institución armada son relaciones jerarquizadas y coordinadas; mando-obediencia, constituidas durante el transcurso de su existencia. Relaciones a su vez imposibles de separar de las condiciones estructurales que le dieron origen porque a partir de ellas se establecieron los campos y mecanismos de intervención sobre los sujetos. Los campos y mecanismos son las articulaciones que sostienen al ejército. Los campos son los aspectos observables sobre los que se han ejercido los mecanismos, y éstos son los dispositivos que modifican el hábitus de los sujetos. Dentro de los campos de intervención encontramos el cuerpo.

#### El cuerpo.

Los miembros de un grupo ponen de manifiesto de múltiples maneras que en él se dan una serie de rasgos determinados que hacen que el grupo sea diferente a los demás, así, la identidad de los militares es percibida a través de *aspectos objetivos observables* producidos en la institución. Un aspecto es la apariencia, “el hombre, de lejos, parece un objeto.”<sup>78</sup> Reconocemos y discernimos al otro a partir de las imágenes que tenemos de nosotros, así en el ejército, el cuerpo y el uniforme militar se convierten en herramientas que producen significados y que resaltan rasgos constitutivos de un grupo.

El cuerpo es una expresión de un grupo, en palabras de Malishev, *una medida simbólica para elevar el grado de importancia para que sus miembros se exalten*<sup>79</sup>. La noción del cuerpo es un constructo que los individuos desarrollan a lo largo de su vida a partir de grupos de pertenencia en los cuales se está inserto. La

---

<sup>78</sup> Hurtado, José. *La identidad*, revista de filosofía A parte Rej, México.2011 Versión electrónica en formato PDF

<sup>79</sup> Malishev, Mijail, *En busca de la dignidad y del sentido de la vida*, Plaza y Valdés editores, México 2002.



existencia en torno al cuerpo permite transmitir sentido y representación del nosotros como grupo, como se deja entrever en “La guía del soldado”:

Para demostrar con su porte, aire marcial y buenas maneras, el espíritu de dignidad que debe de distinguir a todos los miembros del ejército, tiene obligación estricta de presentarse perfectamente bien aseado, tanto en su persona como en su vestuario, armas y equipo, usará el pelo corto, la barba rasurada y sin patillas. Cuando transite por la vía pública mantendrá la cabeza erguida, no se desabotonará la guerrera, no leerá ni llevará las manos metidas en los bolsillos. Jamás producirá escándalos ya sea en voz alta para llamar la atención, profiriendo palabras obscenas o insolencias, o cometiendo actos que puedan provocar el desprecio de su persona.

Fuera de los casos de maniobras o ejercicios en el campo, jamás se sentará en el suelo, y en todas las ocasiones de su vida, hasta en los actos más familiares, procurará no cometer acción alguna que pueda traducirse en desprestigio del ejército, en desdoro de su corporación o que causen menosprecio a su persona.<sup>80</sup>

Para Foucault<sup>81</sup>, el cuerpo de los soldados:

*“lleva en sí unos signos: los signos naturales de su vigor y de su valentía, las marcas también de su altivez; su cuerpo es el blasón de su fuerza y de su ánimo...El soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se ha corregido poco a poco las posturas.”*

Es decir, dentro de la institución armada, las acciones y las prácticas que se ejercen sobre el cuerpo de los individuos les proporcionan significado en su ámbito

---

<sup>80</sup> Guía del soldado, Primera parte, Secretaría de la Defensa Nacional. 2005, p. 9.

<sup>81</sup> Foucault, Michel, Vigilar y Castigar, pág. 124.

militar y civil mediante un cuerpo que se transforma y adapta para construir su corporeidad creando medidas simbólicas de referencia; el que se lleven a cabo estas acciones significa, por una parte, que el individuo es un buen elemento que ha aprendido a seguir instrucciones, así mismo, representa prestigio para la institución y para el militar. A través del cuerpo es posible distinguir las diferentes actividades corporales que manifiestan prácticas diferentes, por ejemplo, de cómo debemos comportarnos con el cuerpo y cómo debemos expresarnos en la relación con el mundo social, la expresión puede ser a través de ritos de cortesía, por ejemplo; el saludo o las posiciones del cuerpo (estar parado o sentado).

## **El mito**

La percepción positiva de la imagen de sí mismo producida entre los miembros del ejército tiene repercusiones sobre la autopercepción y el comportamiento de los sujetos. El cuerpo aparece como producto individual (porque cada militar trabaja para modificar su cuerpo), de un grupo y para un grupo (porque la institución impone las características físicas), *la actitud de otros para con su grupo dependerá en gran parte de la clase de impresión que usted les produzca*<sup>82</sup>, y a su vez transmite distinción con otros grupos sociales. El cuerpo moldeado por el ejército se constituye como un *espacio de identificación*<sup>83</sup> del estilo de vida, manifiesta parte de su identidad a partir del significado corporal. Sin embargo, los miembros de la institución armada además de aspectos objetivos que generan la experiencia sensible de la diferencia, también necesitan contar con un elemento que articule y legitime la producción social y los significados, a esta forma de legitimación la denominamos “mito”, porque el mito llegó a ser un discurso de carácter sagrado concerniente al origen del mundo, retocado y difundido como verdadero, que fue articulado para legitimarse, para mediar una situación y para trascender. Una definición de mito es dada por Pierre Legendre:

---

<sup>82</sup>Mando militar, Secretaría de la Defensa Nacional, 2002, pág. 34

<sup>83</sup> Alvarado, Ana y Magdalena Álvarez. *Sociología del cuerpo. Representaciones del cuerpo en grupos de mujeres urbanas*, Seminario de grado II, UDP-Facultad de Ciencias Sociales e Historia, 2007. p.32.

*(el mito es) un ordenamiento de discurso, gracias al cual los desafíos de reproducción, que son desafíos de diferenciación por la genealogía, es decir, desafíos de poder, llegan al lenguaje (...) marca el lugar institucional de la verdad, una verdad imposible de decir de otro modo más que por un discurso (...) el mito remite en definitiva al signo de diferenciación entre las especies (...) hablar en el límite de la palabra, hablar por medio de una puesta en escena de la verdad sin decirla del todo (...) todo converge en un sentido: eliminar la duda, abolir la representación de un conflicto.<sup>84</sup>*

En este sentido, la función del mito implica también la elaboración de creencias y todo un sistema de representaciones que, en palabras de Legendre, llevan a procedimientos simbólicos que permiten vincular el principio de razón y la representación de poder. Para Malinowski, el mito no sólo es la forma en que muchas veces el hombre se explica su origen, ni se trata de un simple recuento o crónica del pasado, el mito cumple una función porque expresa, exalta, codifica las creencias y legitima los valores. En el ejército la construcción de su mundo social parte de un pasado histórico que conlleva como origen batallas pasadas, victoriosas y gloriosas, que ayudan a mantener la seguridad nacional, estas batallas son conocidas por los militares mediante el discurso del mito y son transmitidas de generación en generación. El mito del Ejército Mexicano tal como lo conocemos en la actualidad puede rastrearse desde el año 1925 con los recuerdos de la revolución que son narrados en los libros militares:

*El ejército, desde el punto de vista general, es el apoyo, el sostén del estado nacido de la revolución; pero si antes únicamente se deseaba que fuera un simple instrumento de fuerza en manos de gobernantes, hoy se quiere que esa fuerza sea consciente.*

El ejército de la revolución estaba conducido por generales, jefes y oficiales muy fogueados, habían acumulado experiencias y en todas las grandes acciones derrotaron a

---

<sup>84</sup>Legendre, Pierre. *Lecciones IV. El inestimable objeto de la transmisión. Estudio sobre el principio genealógico en Occidente*, Siglo XXI, México, 1996. pp. 114-118.

los generales federales egresados de las escuelas militares, algunos de ellos con cursos de capacitación en Europa.

La clase de tropas de ambos ejércitos había salido del pueblo (...) eran principalmente campesinos forzados y enrolados por levas en el ejército federal, en las filas revolucionarias, soldados voluntarios y entusiastas luchaban por un ideal. Los campesinos ambicionaban un pedazo de tierra y peleaban con valentía, se luchaba por la desaparición de los enormes latifundios que poseían unos cuantos privilegiados que tenían a sus peones en una disimula esclavitud. Los antiguos campesinos transformados en soldados sabían que si triunfaba la revolución obtendrían su parcela y serían libres en unión con sus familias.<sup>85</sup>

Los discursos de la revolución mexicana fueron administrados como una forma de conocimiento elaborado, seleccionado y compartido, que constituyó el fundamento del discurso militar, así mismo fue un indicio de construcción ideológica para establecer el orden en el país, la cual quedó establecida como una historia invariable y constante, como una entrada secreta por la cual “las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas.”<sup>86</sup>

El mito influyó de manera directa en la tropa, en la medida que la institución armada administró qué partes del mito debían ser conocidas por los soldados y cuales no:

... Todos participan en el ceremonial de acuerdo con su rango y su función. La sociedad entera se hace visible como una unidad viva e imperecedera. Pasan generaciones de individuos como células anónimas de un cuerpo vivo; pero permanece la forma sustentante e intemporal.<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Corona del Rosal, Alfonso. *Moral militar y civismo*, Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1991.

<sup>86</sup> Campbell Joseph, *El héroe de las mil caras*, FCE, México, 1959, p.10

<sup>87</sup> Campbell Joseph. Op. cit. p. 210.

La instauración del mito fue posible debido a la selección y el control del discurso como pretensión de verdad, la información transmitida a los soldados estaba en función de la clase social a la que pertenecían, por lo que los discursos tuvieron que ser administrados de diferente manera: discursos para los comandantes y discursos para los soldados, por tanto, el mito fue incorporado a la institución para fomentar la identidad a través de una historia oficial autorizada, enseñada e institucionalizada. La continuidad en el contenido de la información administrada y transmitida así como la conformación de la base popular del ejército es persistente, Marcos Pablo Moloeznik<sup>88</sup>, refiere que el ejército es “*el pueblo mismo en uniforme,*” al menos en el sentido que comparten las abismales diferencias y contrastes que caracterizan a la sociedad en su conjunto.

La elite gobernante y la elite militar, mantuvieron y mantienen posiciones que le permiten trascender el ambiente de la gente ordinaria, de acuerdo con Rodríguez Zepeda: *el conocimiento de la verdad es privilegio de una minoría,*<sup>89</sup> así, los altos mandos toman decisiones basadas en conocimientos específicos y privilegiados que tienen importantes consecuencias, entonces lo que es un instrumento practico para la construcción del mito se va convirtiendo en algo terrenal, por ejemplo, la socialización de palabras y conceptos como pueblo, bandera, democracia, constitución, estatuto e himno. En cierto sentido, afirma el General Corona del Rosal, *si cada uno de los militares nos identificamos con los principios de nuestra Revolución, daremos mayor fuerza al ejército*<sup>90</sup>.

---

<sup>88</sup> Moloeznik Pablo, *Las fuerzas Armadas en México: entre la atipicidad y el mito*. NUEVA SOCIEDAD No 213, enero-febrero de 2008, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

<sup>89</sup> Rodríguez Zepeda Jesús, *Estado y transparencia: un paseo por la filosofía política*. Revista Colección Cuadernos de Transparencia del IFAI, México, 2004. p12

<sup>90</sup> Moral Militar y Civismo. SDN, 2005, pág. 208

## **El discurso.**

La construcción del *mundo social militar*, mediante la producción discursiva, entendida como mito, conlleva conceptos y significados, de tal manera que éstos llegan a convertirse en símbolos, algunos de estos conceptos básicos administrados por el ejército son: Nación, Patria, Estado, y seguridad nacional, el estado para los militares es:

El concepto de Estado suele aplicarse a las demarcaciones territoriales en las que se divide una nación para su funcionamiento político, entonces debe de entenderse por Estado: un conjunto de individuos que viven en un territorio y tienen un gobierno independiente y soberano.

Mientras que la Patria viene a constituir uno de los más *poderosos sentimientos que impulsan* a cumplir los deberes, la patria expresa al país donde hemos nacido, y patriota es quien la ama y procura su engrandecimiento en todos los órdenes, el bienestar de la mayoría de sus compatriotas<sup>91</sup>.

El concepto de patria concibe la exacerbación del sacrificio a nombre del lugar donde se ha nacido, el lugar del desarrollo físico y espiritual, donde las acciones de sus hijos ilustres orientan la vida desde la infancia. Por otra parte, la Nación según Corona del Rosal: esta agrupada por lazos morales y espirituales<sup>92</sup>

Sin embargo, también es importante retomar la definición de nación desde una perspectiva política para delinear elementos que influyen en las prácticas discursivas utilizadas como base en la identidad institucional de los militares. A partir del análisis de Giménez, desde el punto de vista político:

La nación constituye un principio fundamental de referencia para la legitimidad de los Estados en la medida que representa una garantía de la homogeneidad cultural (...) la

---

<sup>91</sup> *Ibíd.* Pág. 89

<sup>92</sup> Corona Del Rosal Alfonso, *Moral militar*, SDN, 2005, Pág. 201

nación se presenta como una persona colectiva transhistórica cuya sustancia está constituida por mitos (fundadores o disgregadores), por gestas y profusión de símbolos.<sup>93</sup>

Siguiendo con la perspectiva de nuestro autor, como referente de identidad en el ejército la idea de nación se presenta como “una entidad matri-patriótica que da origen a una fraternidad: La nación es bisexuada: por un lado es maternal-femenina, como madre patria que debe ser amada y protegida por sus hijos; por otro lado es paternal-viril, como autoridad siempre justificada e imperativa que convoca a las armas e impone deberes”.<sup>94</sup> La idea de nación se presenta como una entidad matri-patriótica que da origen a una fraternidad y se sobrepone a la pluralidad de pertenencias, adquiere una importancia primordial; el concepto es elaborado y socialmente aceptado como verdad. La creencia en la familia, en alguna religión, en valores, representan un “punto de apoyo” para los elementos de coacción y cohesión dentro del ejército. Se reconoce a la familia y su función social, pero no está antes que la nación, por ello se brindan servicios de salud a la familia de los militares, porque el militar debe de dar la vida, si es necesario, en el cumplimiento de su deber, en pro del *sujeto histórico*<sup>95</sup> llamado nación.

El discurso constituye un mundo social que dota de sentido la inserción de los sujetos a la institución militar además de ser un elemento unificador que otorga pertenencia social a sus integrantes, mediante la inclusión de la personalidad individual en una colectividad a través de argumentos que convencen, cohesionan y que al mismo tiempo los distinguen:

Nuestro ejército debe su existencia y tiene su origen en la Revolución Mexicana de 1910. *Nuestra primera obligación en*

---

<sup>93</sup> Giménez, Gilberto. *Apuntes para una teoría de la identidad nacional*, Revista Sociológica. Identidad nacional y nacionalismos, núm. 21, pp. 14-19. 1993

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>95</sup> Véase: Touraine, Alain. *¿Podemos vivir juntos?*, México, FCE, 1997.

*consecuencia, será de identificarnos con ese movimiento, conocer nuestro país, su historia, sus problemas, ser revolucionarios en íntima conexión con la realidad de nuestra patria y, como consecuencia de esta posición y conocimiento, apoyar absoluta y decididamente al gobierno. Este es el imperativo para todo militar: ser leal al gobierno de quién se depende.*

En este sentido y con esta finalidad, podemos estar seguros de que nuestros esfuerzos contribuyen al progreso y bienestar de la nación. Nuestros deberes de soldados y de mexicanos tienen una finalidad trascendente.

En esta situación no somos instrumento de opresión de nuestro pueblo, sino la fuerza que hace posible su mejoramiento<sup>96</sup>

Para fundamentar la necesidad de seguridad y defensa del estado mexicano como necesidades primarias, la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) en su página oficial, dice lo siguiente:

*...a lo largo de la historia, el pueblo mexicano ha acudido a las armas siempre que ha sido necesario asegurar la defensa de su autonomía y de sus derechos, amenazados en ocasiones por las presiones externas y en otras por la agresión de enemigos internos. En cualquier periodo crucial de nuestro pasado que se revise, se advertirá la existencia de un ejército netamente popular, unas veces en la forma de un grupo disciplinado y organizado y otras en la de una masa revolucionaria, pero en cualquiera de ambos casos se encuentra luchando por los más nobles principios de la libertad, autonomía y justicia social.<sup>97</sup>*

El planteamiento de la seguridad nacional y la contención de posibles crisis nacionales mediante el ejército, propició el papel político de las fuerzas militares

---

<sup>96</sup> Alfonso Corona Del Rosal, moral militar y Civismo, SDN, 1999.p 208

<sup>97</sup> [www.sedena.gob.mx](http://www.sedena.gob.mx)



dentro de la vida nacional e hizo pensar al ejército que ellos eran la fuerza integradora y salvadora para la construcción nacional, entonces defender la soberanía y las instituciones que constituyen “la voluntad y el poder del pueblo”, es el eje primordial para la inserción a la institución y para la subordinación de la pluralidad de pertenencias. El proceso constante de resignificación del tiempo pasado para legitimar la acción presente en pro de la Nación, el Estado y la Patria, son nociones que rigen la vida en la institución y que causan orientación definida a los militares con pertenencias diversas y segmentadas.

Por tanto el discurso también es una expresión selectiva de límites<sup>98</sup> de un pasado, que resulta funcional dentro del proceso de identificación, proporcionando un conocimiento indirecto del orden social compartido, que involucra la personalidad individual en un grupo a través de argumentos discursivos que cohesionan, otorgan distinguibilidad y delimitan una identidad institucional. Así, el discurso va cumpliendo la función de brindar sentido de pertenencia a un todo y al mismo tiempo reduce las diferencias culturales entre los militares.

### **Sanciones.**

En la construcción de la identidad militar intervienen *atributos identificadores* (como mencionamos anteriormente; cuerpo, vestido, modales)<sup>99</sup> que solidifican el discurso y le dan sentido a las prácticas cotidianas, pero la identidad militar también necesita de otros mecanismos para garantizar su continuidad; normas, correctivos, deberes y órdenes que constituyan una forma de inducir a la

---

<sup>98</sup> Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, Ed Península. Barcelona, 1980. pp.137 -149

<sup>99</sup> Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades*, Instituto de investigaciones sociales de la UNAM, México, 1997.

obediencia,<sup>100</sup> para reducir o contemporizar los posibles conflictos; estos medios también constituyen una forma de inducir a la disciplina, que es fundamental para lograr los objetivos establecidos en los estatutos militares al respecto de la obediencia comenta el subteniente Hernández: *debes de aprender que hay obligaciones y que las órdenes las debes hacer rápido y bien hechas, si yo digo ya, es porque lo quiero ya ¡si los huevos no son al gusto, a mi gusto son los huevos! y si las cosas no se hacen como se han ordenado debe de haber consecuencias; castigos o restricciones*<sup>101</sup> ...

Los términos de castigo y obediencia<sup>102</sup> tienen diferentes interpretaciones dentro de la institución, el mando militar considera la conceptualización de autocontrol más próxima a la disciplina en comparación con los términos anteriores, además de incluir los términos de castigo y obediencia, mismos que al relacionarlos con el autocontrol suponen un alto sentido de responsabilidad personal y profesional, es decir, el castigo y obediencia son vistos como “buenos” y como parte de un alto sentido de responsabilidad personal y profesional, son aceptados por todos como parte de su obligación, aceptar su castigo es parte de ser profesionales.

En el artículo 3 de la Ley de Disciplina del Ejército y Armada Nacionales, la disciplina se define como “la norma a la que los militares deben ajustar su conducta; tiene como base la obediencia, un alto concepto del honor, de la justicia y de la moral, *y por objeto, el fiel y exacto cumplimiento de los deberes que prescriben las leyes y reglamentos militares.*”<sup>103</sup> La disciplina radica en la

---

<sup>100</sup> Goffman, Erving. *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

<sup>101</sup> Fragmento de la entrevista con el subteniente Hernández. Abril de 2010.

<sup>102</sup> Mando militar, SDN, México. El castigo y la obediencia definen situaciones diferentes dentro del ejército. El castigo es usado para definir la sanción que recibe un militar por la violación a preceptos reglamentarios o legales, mientras que la obediencia sugiere el cumplimiento satisfactorio de una orden, y guarda íntima relación con otros factores como rapidez, exactitud y eficiencia.

<sup>103</sup> Las cursivas son nuestras.

coordinación de la conducta y el aspecto físico de los militares (sea cual sea el rango) y sirve para establecer las relaciones que conllevan a lograr los objetivos de la institución. En este sentido, la disciplina no solamente es física y moral sino también intelectual. Es moral porque al hablar de disciplina se hace referencia a costumbres y valores determinadas por este mundo social militar, es física porque la guerra es física, su enfoque es perseverar y soportar en un entorno físico brutal para quebrar la voluntad del adversario de manera rápida a un costo razonable. Es intelectual porque el cuerpo único de conocimientos técnicos necesarios en las operaciones militares es muy amplio, es decir aprende a configurar su profesión. En opinión del subteniente Hernández<sup>104</sup>, *ser soldado es así como ustedes los universitarios, ¿a poco cuando ustedes ya entran a la carrera universitaria ya son médicos o abogados? ¡No! Pues así en el ejército, tampoco, uno tiene que prepararse y aprender...*

La conducta de la guerra, su tecnología, la ejecución de la estrategia militar, las operaciones y tácticas militares son temas complejos, tan exigentes como la práctica de cualquier otra profesión, de aquí que la parte intelectual del soldado deba subordinarse a las recomendaciones y conocimientos adquiridos por la práctica institucional a través de los años, dicho de otro modo, no se pueden realizar actos de forma contraria a las ordenadas.

El militar debe aprender a desempeñarse, trabajar y comportarse de acuerdo con las normas establecidas en las leyes, reglamentos militares y las órdenes de los altos mandos; a cambio de un comportamiento adecuado no recibirá recompensa alguna, puesto que es su deber, y tiene que causarle satisfacción cumplir con sus necesidades aprendidas<sup>105</sup>, definidas como aquellas que son indispensables para lograr estabilidad mental y emocional. Las necesidades se expresan en términos de seguridad, aceptación social, estima y autorrealización en contraste con las denominadas necesidades físicas “que son necesidades fundamentales para la

---

<sup>104</sup> Fragmento de la entrevista con el subteniente Hernández.

<sup>105</sup> Mando Militar, SDN p. 49

existencia humana, se refieren al alimento, bebida, abrigo, satisfacción sexual, dormir y otros imperativos corporales”<sup>106</sup> .

La disciplina militar tiene como fundamentos básicos asegurar la pronta obediencia, obtener una conducta confiable y predecible y garantizar la continuidad de las acciones, incluyendo el caso de faltar a las órdenes. Así mismo, la disciplina plantea el cuerpo del sujeto como objeto de interés y del mismo modo abarca varios aspectos que pueden ser cambiantes, por ejemplo el lenguaje y la organización interna del grupo. La interiorización constante de la disciplina espera como resultado la atención minuciosa a *los detalles*, el control del cuerpo y de los hábitos; de no obtenerlo, se recurre a la coerción.

Con el objeto de mantener y fomentar las relaciones entre superiores y subordinados, en las que sólo deben imperar los principios de autoridad y respeto a base de la justa comprensión de los deberes inherentes a cada categoría, el superior normará sus actos con recto criterio, logrando el cumplimiento del deber, el respeto y estimación de sus subordinados, por medio del convencimiento que destruye todo prejuicio de temor,<sup>107</sup> si se llegara a cometer una falta a la institución o a los superiores existe la posibilidad de recurrir a *correctivos disciplinarios*. Los correctivos son sanciones que se imponen a los militares por faltas que no constituyen un delito, proporcionando certeza a los militares de ejecutar sanciones adecuadamente. Según el mando militar la aplicación de correctivos es necesaria puesto que serán las medidas coercitivas encargadas de regir la vida en la milicia, estas medidas buscan regular la conducta. La falta que haya cometido un militar es castigada según la jerarquía, es decir, quien establece las sanciones a quien comete una falta va de manera descendente, es la obligación del superior llevar a cabo las sanciones. Los correctivos son clasificados en amonestación, arresto, cambio de unidad, dependencia, instalación o comisión y deben cumplirse para

---

<sup>106</sup> Ibíd. p. 100

<sup>107</sup> Mando militar, pág. 103

evitar el resquebrajamiento del “espíritu de cuerpo”. También existen acciones tipificadas por prescripciones legales militares, a éstas se les denomina delito, el cual conlleva a la privación de la libertad o en casos de guerra a la muerte, por lo tanto, la obediencia (a las leyes y a los superiores) no es degradante; por el contrario es una actitud verdaderamente moral que eleva al individuo<sup>108</sup>.

Para los militares la disciplina se estructura en cualquier unidad u organización militar de manera permanente, por lo que la actividad de su establecimiento y reafirmación es una tarea del comandante, debido a que él ha sido proporcionado de técnicas, mediante el adiestramiento, y principios del don de mando, en la disciplina *los elementos son intercambiables puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, y por la distancia que los separa de otros. La unidad en ella no es, pues, ni el territorio, ni el lugar, sino el rango: el lugar que se ocupa en una clasificación.*<sup>109</sup> Debido a la función de los rangos para el orden y la disciplina, el comandante y sus principales colaboradores, deben percatarse y analizar los problemas más comunes en la unidad, lo que necesariamente orientará las partes que requieren reforzarse para mantener los niveles deseados en términos de eficacia, también son responsables del proceso de continuidad de la colectividad, sobre todo en los *espacios de identidad*<sup>110</sup> entendidos como el lugar donde debemos y podemos expresar lo aprendido de un determinado grupo. No se admiten quejas, ya que cualquier *correctivo* está destinado al bien y a la preservación de la colectividad.

---

<sup>108</sup> Moral militar y civismo, SDN, pág. 69

<sup>109</sup> Foucault Michel, *Vigilar y castigar*, Siglo XXI editores, Madrid, p 4-10

<sup>110</sup> Por espacios de identidad entendemos lugares que tienen una carga simbólica grupal más trascendente que otros. Véase Lerma, Enriqueta. *Venado de dos cabezas. Políticas del lenguaje en la comunidad Yaqui*, Tesis de Maestría en Antropología, F.F y L-UNAM, México, 2007. p. 43.

## El espíritu de cuerpo

En el ejército existen divisiones<sup>111</sup>, denominadas escuadras, pelotones, batallones, sección, compañías, brigada y división, según el número de efectivos militares que sean asignados, así mismo, están subdivididos por especialidades de acción<sup>112</sup>, es decir, los regimientos. Para que cada grupo integre cada vez más a los soldados en la sociedad militar y cumplan con compromiso su función, se recurre a fomentar *el espíritu de cuerpo*, el militar tiene ciertas obligaciones especiales con las unidades a las que pertenece, unidades que pueden resumirse en lo siguiente, procurar que su organización sea perfecta para hacerla cada vez mas poderosa<sup>113</sup>, es decir el espíritu de cuerpo es la fuerza física y moral que debe moverse hacia una misma misión o dirección,<sup>114</sup> para ello se establece parámetros de *ser militar* dentro de la diversidad, pero no serviría de nada si no se crearan objetivos comunes. El espíritu de cuerpo es de gran ayuda para combatir las novedades que quisieran integrarse a los regimientos, es una especie de actuar que se interioriza y logra reafirmar la pertenencia al grupo. Con ello la institución, más que tener un espíritu de cuerpo, se muestra a ella misma como el cuerpo y hace que los militares se sientan parte de este espíritu, éste se fortalece

---

<sup>111</sup> Escuadras es la unidad mínima de organización militar, está compuesta de cuatro elementos, un cabo y cuatro soldados. Pelotón es la unidad compuesta por nueve elementos, un sargento segundo, comandante del pelotón, dos escuadras, de dos cabos y seis soldados. Batallones, Sección o Escuadra, Compañía, Batallón, Brigada, División y Cuerpo de ejército.

<sup>112</sup> El personal del ejército se divide en dos áreas, en armas y servicios. Las armas son los componentes del ejército, cuya misión principal es el combate. Infantería, caballería, artillería, ingenieros, y blindados.

Los servicios son componentes del ejército y fuerza aérea que tienen como misión principal, satisfacer las necesidades de vida y las operaciones de estas fuerzas armadas, por medio del apoyo administrativo y logístico. Los servicios son los siguientes, transmisiones, cartográficos, materiales de guerra, transportes, administración e intendencia, sanidad, justicia, veterinaria y remonta, metereologico, control militar de vuelo, y material aéreo.

<sup>113</sup> Corona del Rosal Alfonso. Op. Cit., 95

<sup>114</sup> Guía del soldado primera parte, SDN, 2005, pág. 5

a través de lemas, banderas, escudos y canciones. Para ilustrar cómo se presenta el espíritu de cuerpo expongo el siguiente ejemplo:

### Plegaria del soldado

Soy soldado porque en mi pecho se anida el amor a la patria, la veneración a sus héroes y el respeto a la ley.

*Soy soldado porque la disciplina es mi norma, el valor mi gran anhelo, el honor mi firme causa y el deseo de servirle a mi país la meta de mi vida.*

Soy soldado porque a mi cuerpo lo impulsan la voluntad de luchar, el ansia de la victoria y una sed insaciable de saborear el triunfo y paladear la gloria.

*Soy soldado porque me siento orgulloso del uniforme que porto de las insignias que me honran y de la bandera que guardo.*

Soy soldado porque me encuentro sujeto por lazos indisolubles de fraternal hermandad, con todos mis camaradas.

Y aún cuando deje la tropa, seguiré siendo soldado Porque siempre que yo escuche la música inconfundible y las vibrantes estrofas de nuestro himno nacional, o me encuentre de civil al frente de la bandera, recordaré mi saludo me descubriré en el acto y en la posición de firmes se humedecerán mis ojos.

Y aun cuando deje la tropa seguiré siendo soldado porque siempre que perciba el batir de los tambores y el toque de las cornetas o el trinar de los clarines con el rodar de las piezas y el trotar de los caballos, desearé salir tras ellos al lugar a donde marchan.

Y aun cuando deje la tropa, seguiré siendo soldado, porque siempre que la patria lo llegara a requerir, estaría sin vacilar con las armas en la mano junto con mis camaradas en la línea de combate.

Y aún cuando deje la tropa, moriré siendo soldado *porque ya en mi testamento he dejado establecido, que me lleven a la tumba con mi uniforme de campaña* y como regio sudario para el eterno descanso de mi humilde despojos, que utilicen

los colores de la gloriosa bandera que siempre encauzó mi vida<sup>115</sup>.

La plegaria anterior dice cómo debe ser el actuar militar, éste debe identificarse y mostrarse como miembro del ejército con sus acciones. La “plegaria” es la perpetuación de ideas y la herencia espiritual de la institución a los soldados, sirve para satisfacer una necesidad aprendida, *aceptación y afecto*, la cual establece la necesidad de formar parte de un grupo y el acercamiento con los otros, porque es vital para el soldado, conocer que otros lo aceptan y consideran parte de un grupo o de la unidad; que su persona es tomada en cuenta y es digna de respeto; que aprueban y aceptan su ser,<sup>116</sup> por tal motivo, las guías, manuales, códigos y leyes que rigen los hábitos, actitudes o lo relativo a la imagen del propio cuerpo; son también los medios para definir atributos sociales (por ejemplo, los militares son leales, disciplinados, valientes, etcétera) para el individuo y así optimizar su actuación dentro y fuera del ejército.

### **El enemigo.**

El funcionamiento de la institución armada depende de la coacción física a los militares, además de la administración del discurso, que proporciona sentido a las acciones de sus integrantes a través de la especificidad del conocimiento mediante la limitación de conceptos y de inculcar a sus miembros fantasmas institucionales específicos como el enemigo,<sup>117</sup> para definir la relación de los militares con la sociedad.

En el ejército hay dos tipos de enemigos, los enemigos externos y los internos. En este orden, los primeros se determinaron a partir de invasiones extranjeras a

---

<sup>115</sup> Plegaria del soldado, Tomado de: la Guía del soldado primera parte, 2010.

<sup>116</sup> Mando militar, SDN, 2005. P 103

<sup>117</sup> González, Mario y Rodrigo Sepúlveda. *Análisis crítico de las Instituciones militares*, CEME, Chile, 2002. p.2



México, puesto que se atentaba contra la nación y contra la patria, posteriormente se construye al enemigo interno generado por el poder institucionalizado que legitimó el discurso, así las guerrillas, los movimientos armados y los narcotraficantes también se fueron considerando enemigos de la nación, por ejemplo; los narcotraficantes, de acuerdo con el *Manual de actuación del personal del ejército y fuerza aérea mexicanos en la lucha permanente contra el narcotráfico*: La seguridad nacional se ve amenazada por este grave fenómeno, porque atenta contra la estabilidad política y social del país, poniendo en peligro la solidez de las instituciones nacionales, contaminando los procesos productivos, agrícolas y financieros, deteriorando la relación con gobiernos extranjeros y aún llegando a lesionar el prestigio de México en el contexto internacional.<sup>118</sup>

Los enemigos internos se desarrollan en la nación y actúan mediante acciones subversivas, de guerrilla, narcotráfico o causando todo tipo de *desordenes*, éstos son atacados por los militares para disminuir su influencia, se busca limitar el apoyo económico, político, social, táctico o militar de movimientos internacionales u organizaciones locales. La identificación, persecución, inmovilización y la derrota de estos agentes peligrosos, se realiza progresivamente mediante el desarrollo de misiones, que se adelantan a partir del análisis de documentación referente a la zona, la utilización de recurso humano, el trabajo de la red de inteligencia y contrainteligencia, el camuflaje social, el combate terrestre, aéreo y marítimo. Este reconocimiento del enemigo por parte de la institución armada incluye no solo a los actores en armas como los dirigentes, los comandantes o jefes de frente , sino también a los simpatizantes, situación que para la sociedad en su conjunto es un riesgo, porque si bien es cierto que la identificación se puede ver más claramente representado en un elemento que es conocido como por ejemplo la cúpula, el elemento clandestino, o encubierto lleva a que las acciones afecten a la población civil que se encuentra fuera del conflicto ( en ocasiones armado), ya que la noción de “presunto”, que se concibe como condición general, pueden validar el

---

<sup>118</sup> Manual de actuación del personal del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos en la lucha permanente contra el narcotráfico, SEDENA, México.2008, p.15

desarrollo de actividades militares que afectan a los derechos fundamentales, frente a la sospecha de amenaza que se convierte en objetivo militar, aunque no se manifieste abiertamente. Por ejemplo, es así como diseñaron algunas estrategias para eliminar las zonas de influencia guerrillera o zonas de autodefensa campesina definida como *los caracoles*, creada por los miembros del EZLN, porque consideraban que eran zonas que atentaban contra la soberanía nacional y el control del gobierno. Son enemigos internos para el ejército porque los militares *son defensores de la nación y de la patria*, así como lo que ello implique, las acciones de estos grupos constituyen por una parte la transgresión del orden público que arriesga la seguridad de la nación y por otra aumenta la cohesión en el grupo, como menciona el Sociólogo Lewis Coser, “Una mayor participación en la vida del grupo y una contribución más completa de la personalidad de los miembros proporcionarían una mayor oportunidad para comprometerse en una conducta intensamente contradictoria y, por tanto, provocarían reacciones más violentas en contra de la deslealtad”,<sup>119</sup> situación que disminuye el peligro de desacuerdos al mantener un enemigo común.

El enemigo una construcción arbitraria y fantástica que resulta clave para reconocerse como militar y actuar en límites difusos de la realidad y la ficción. Los enemigos de la institución son enemigos convencionales que comparten de manera unívoca los soldados para la preservación de la institución y de la identidad hacen tener y seguir construyendo su identidad a partir del imaginario<sup>120</sup> militar, es un elemento clave para el autorreconocimiento, con él se olvida el debate y se usan las armas no se requiere convencerlo, se quiere vencerlo, dominarlo, imponerle las condiciones, a diferencia del adversario con el que se

---

<sup>119</sup> Coser Lewis, las funciones de conflicto social, FCE, México, 1961.

<sup>120</sup> Entenderemos por imaginario: “*las referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella “se percibe, se divide y elabora sus finalidades” (Mauss). De este modo, a través de estos imaginarios sociales, una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa e impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos formadores como el del “jefe”, el del “buen súbdito”... Así es producida una representación totalmente de la sociedad como un “orden” según, el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad y su razón de ser.* (Baczko, 1999. pág. 28)

puede hablar, negociar, discutir, obtener ventajas, ceder terreno o llegar a acuerdos. La imagen del enemigo tiene una valoración negativa y subjetiva, la identificación con todo lo malo, representa todo lo contrario de lo que sé es, *quiere destruir lo que más queremos o necesitamos*, por lo tanto ha de ser destruido, no tenemos nada en común con nuestro enemigo.

La información positiva acerca de él no nos hará cambiar nuestra percepción, ni los sentimientos humanos y criterios éticos, por el contrario si se nos pretende persuadir de que se puede llegar a hablar con el enemigo (circular publicaciones favorables), te convierte en el traidor y ser un traidor implica un delito castigado con la pena de muerte<sup>121</sup> .

En las fuerzas armadas hay individuos o grupos que son considerados peligrosos para la cohesión, estabilidad y supervivencia, todo grupo humano vive bajo amenaza de su desaparición y disgregación<sup>122</sup>, sin embargo el enemigo y el peligro que representa, aumenta la cohesión interna, al establecer que para sobrevivir se necesita de la pertenencia; pertenecer a una comunidad, sirve para sobrevivir en el peligro.

### **La moral.**

Sentirse miembros del ejército implica el conocimiento y cierta definición de lo que es el Ejército Mexicano y cómo se debe actuar en él, a través del manifiesto de múltiples maneras de actuar:

*Es muy importante que conociéramos nosotros la ley de disciplina, que conociéramos el ceremonial, porque nosotros como militares, inclusive estamos obligados a hacer el*

---

<sup>121</sup> Guía del soldado primera parte, SDN, Pág. 29. México.

<sup>122</sup> Tortosa Blasco José María, *La construcción social del enemigo*, UAEM México, 2003. p. 183

*respeto a los ciudadanos; al viajar en el metro, en la combi ceder el lugar siempre a los civiles, cederles el espacio a los civiles.*

La identidad militar está fundamentada en la identidad nacional que es expresada entre sus miembros por lazos emocionales que evocan una identidad colectiva. La representación que tienen los agentes sociales de sí mismos se da en determinados espacios de identidad o en términos de Bourdieu, en determinados campos. La interiorización del ser militar abarca la mayor parte de la vida de los individuos, lo que convierte al ejército en una *institución voraz*,<sup>123</sup> llega a convertirse en un *estilo de la vida*<sup>124</sup>.

Para los militares se tiene la actitud a partir de la concepción ideológica de nación, patria, estado y de la moral que implica ser militar. Para un militar, *matar en el desempeño de su misión es moral*<sup>125</sup>, el exterminio de la amenaza del enemigo se considera moral porque va encaminada al “bienestar social”, significa reconocimiento ante los compañeros, ante el Ejército Mexicano, ante la sociedad:

*El ejército es la institución en cuyas manos se deposita la fuerza de la nación para su defensa y, en consecuencia, el militar debe cumplir con su deber sin vacilaciones, hasta el sacrificio de la propia vida si así fuere necesario, en beneficio de la colectividad. Este es el carácter eminentemente social*

---

<sup>123</sup> Coser, Lewis. *Las instituciones voraces*, FCE, México, 1978.

<sup>124</sup> Bourdieu, define los estilos de vida como el “conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan, en la lógica específica de cada uno de los sub-espacios simbólicos -mobiliario, vestido, lenguaje o hexis corporal- la misma intención expresiva”.

<sup>125</sup> Corona del Rosal., Alfonso (General de División). *Moral militar y civismo*, SEDENA, México, 1991, p.32.

del ejército, creado para defender los intereses sociales y no para convertirse en el opresor de la sociedad<sup>126</sup>.

### **El discurso.**

El discurso se convierte en una estructura de elusión, un mecanismo que le permite al militar el cierre del paso a la información en situaciones críticas, como condición para el mantenimiento de la acción. Por ello los militares en su marco de acción referencial, otorgan un significado a lo que los rodea, tienen objetivos e información sobre cómo lograrlos y obran en consecuencia.

El monopolio del discurso, de su transmisión, de la educación, del derecho de reunión y asociación y el aprehendimiento del discurso son elementos que conllevan al sujeto a ubicarse, a redefinirse e identificarse como soldado. La ideología (entendida desde la perspectiva de Althusser, como una relación imaginaria entre individuos con sus condiciones reales de existencia) se ve materializada en las prácticas de la vida cotidiana, en las que se observa los efectos de la pertenencia militar, se crean y se conservan también por la producción de imaginarios.

A través del discurso se explica el sentido de la vida al designar funciones, asignar roles y establecer las razones de las divisiones o desigualdades. El nombre de un individuo proporciona identidad: quién es uno frente a los demás. Sin embargo, los papeles socialmente asignados en la milicia son los que los sujetos adoptan en sus prácticas discursivas concretas, manteniendo el papel de la unidad de supervivencia y el equilibrio del poder a través de la jerarquización como fundamentos indispensables. La lógica militar traspasa el lazo temporal y los espacios de identidad, el uso y la transmisión de un discurso común crea fuertes

---

<sup>126</sup> *Op.cit.*, p.33.

vínculos entre el sujeto y su grupo. Vínculos que pueden ser emocionales ambivalentes, a menudo tienen la forma de una relación de amor y odio. La concepción del nosotros está unida por fuertes lazos emocionales. La identificación con la identidad grupal, el no actuar y obedecer como lo mandan las leyes implica la pérdida de sentido de todo lo que las generaciones pasadas y las luchas continuas por la soberanía del país hicieron y sufrieron en el marco y en nombre de esa unidad de supervivencia.

El ejército no sólo es su grupo de referencia y pertenencia, sino también de supervivencia, dentro de él, las personas pueden encontrar servicios de seguridad social para sus familias y protección en la vejez. La pertenencia al ejército y la concepción inherente del “nosotros” ofrece a los militares, mediante el discurso la posibilidad de sobrevivir más allá de la existencia física, la posibilidad de seguir viviendo en la memoria de las siguientes generaciones. La continuidad del pasado en la memoria de un grupo confiere a esos recuerdos la función de memoria colectiva, una reinterpretación del pasado (mito fundador de la Revolución Mexicana) a partir del imaginario y el significado de los valores militares. La ética militar y los principios de guerra difieren de las normas que guían la vida civil, los militares son preparados para matar y para morir debido a la disciplina militar y al orden jerárquico, es un deber, es la representación social que comparten por el hecho de pertenecer al Ejército Mexicano.

## Capítulo IV

### Exaltación de la identidad militar: La identidad densa

En el primer capítulo mencionamos que para Amín Maalouf, al igual que para Giménez, la identidad se define a través de nuestras múltiples pertenencias a distintos grupos sociales:

La identidad de una persona está constituida por infinidad de elementos que evidentemente no se limitan a los que figuran en los registros oficiales (nombre y apellido, la fecha y el lugar de nacimiento, una fotografía, determinados rasgos físicos...). La gran mayoría de la gente (...) pertenece a una tradición religiosa; a una nación; a una profesión; a una institución; a un determinado ámbito social (...) No todas esas pertenencias tienen (...) la misma importancia, o al menos no la tienen simultáneamente.<sup>127</sup>

Desde esta perspectiva, la pertenencia primordial no existe de manera innata, pues sería como afirmar que la identidad es estática. La adscripción a distintos grupos es lo que en suma conforma la identidad de un individuo. La importancia que se le adjudica a cada pertenencia se va modificando a través del tiempo. Es así que a lo largo de nuestra vida priorizamos ciertos vínculos que nos ponen en contacto con otros, dependiendo de nuestra biografía y de las experiencias vividas, de ahí la afirmación de Maalouf, que todos poseemos una identidad compuesta, única e irrepetible. Pero el interés de nuestra investigación gira en torno a la construcción de la identidad dentro del ejército, así como en explicar las consecuencias de esta identidad, es decir, qué aspectos identificadores inundan la experiencia personal y, al mismo tiempo, clausuran la posibilidad de asunción de otros registros de identidad en los militares.

---

<sup>127</sup> Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 2005. p. 28.

Para entender mejor cómo es que algunas identidades pueden orillar a los sujetos que las asumen a tomar posturas extremas, retomemos el concepto de Maalouf respecto de la existencia de *identidades asesinas*, las cuales “reducen la identidad a una sola pertenencia e instala a los hombres en una actitud parcial, sectaria, intolerante, dominadora, a veces suicida, y los transforma a menudo en gentes que matan o en partidarios de los que lo hacen. Su visión del mundo está por ello sesgada, distorsionada.”<sup>128</sup>

Maalouf distingue dos tipos de identidades, las identidades adscritas o adjudicadas que tienen que ver con aspectos biológicos y el significado cultural que se les otorga (el género, fisiología y en general lo que tiene que ver con la imagen). Asimismo, todos los credos absolutos, como el fascismo o el islamismo, constituyen identidades adscritas fuertes y cerradas por lo que es difícil renunciar a ellas. Por otro lado, están las identidades asumidas o por elección, las cuales se caracterizan por su apertura a la participación libre y activa de sus miembros, dan la oportunidad de decisión, son muy transitables lo que las hace más débiles y son mucho más flexibles que las identidades adscritas, siempre y cuando aquello que se elija permita entrar y salir. Dentro de las identidades adscritas podemos caracterizar el significado cultural que tiene el ser militar, pero, la identidad militar no posee la apertura para la participación activa de sus miembros, sin embargo también posee características de la identidad asumida, de manera que, debido a sus peculiaridades el ejército forma una identidad que no podemos clasificar en ninguna de estas identidades referidas, por lo que recurrimos a un concepto que denominamos: ***identidad densa***.

Las identidades densas parecieran ser estáticas, se configuran dentro de *instituciones voraces*<sup>129</sup>, es decir, instituciones que mediante mecanismos de motivación aseguran la fidelidad, aún frente a las demás pertenencias que

---

<sup>128</sup>Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*. Op. cit., p. 38.

<sup>129</sup>Coser, Op. cit, p. 14



también demandan adhesión pero que no exigen un compromiso exhaustivo ni lealtad exclusiva, solo requieren compromisos relativos a la persona.

Las instituciones voraces tratan de reducir la influencia que ejercen las otras pertenencias e instituciones competidoras sobre aquellos sujetos que desean invertir. En el ejército se motiva a los sujetos a la fidelidad mediante diferentes mecanismos de intervención (el discurso, los beneficios que otorga la institución) que fortalecen a la institución, así la identidad densa es una identidad poco permeable. Otra característica de esta identidad es que depende de la adhesión voluntaria para impulsar la lealtad y adhesión de sus miembros, las personas tienen que ingresar por voluntad propia, a diferencia de las instituciones llamadas *totales*<sup>130</sup>. Las identidades densas, se configuran mediante el enclaustramiento físico-temporal y el resultado es la administración del tiempo ya sea dentro y fuera de un límite físico o inmaterial. El aspecto de la administración del espacio en la formación de identidades densas implica la localización elemental, la división en zonas y espacios que dan a cada individuo su lugar; de lo que se pretende es saber dónde y cómo encontrar a los individuos, para poder dirigir, *vigilar*<sup>131</sup> y sancionar los actos, en este sentido, la disciplina organiza el espacio. Se fijan lugares determinados para responder a la necesidad de adiestrar y de crear un espacio útil.

Las identidades densas, se caracterizan por ser producidas en instituciones de profundas raíces históricas, lo que las hace fuertes<sup>132</sup>, en términos de dejar pocas

---

<sup>130</sup> Erving Goffman, Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales, 1961, Pág. 20. Las instituciones totales se caracterizan según Goffman porque todos los aspectos de la vida tienen lugar en un mismo lugar y bajo una única autoridad, todo se hace en compañía de un gran número de personas, que hacen lo mismo y reciben el mismo trato, todo ésta programado, la secuencia de actividades se impone desde arriba mediante normas explícitas y un grupo de vigilantes y, finalmente, las actividades se integran en un solo plan racional dirigidos a la consecución de los objetivos de la institución.

<sup>131</sup> Foucault, Op. cit . p 53

<sup>132</sup> El Ejército Mexicano es una institución fuerte, con tradición, órdenes y “soluciones políticas efectivas” es decir es una especie de poder, al que se ha recurrido cuando las demás instituciones no resultan

posibilidades al cambio o a la innovación; su funcionamiento no está abierto a la participación activa y libre de sus miembros (en el ejército se obedece no se cuestiona) pues la constitución histórica de este tipo de identidades se mueve dentro del mundo tradicional, a través de jerarquías y lealtades. El anclaje en la tradición histórica de una institución, está fundamentado en discursos dirigidos a la disminución del mundo<sup>133</sup>, donde se establecen los orígenes y el devenir del grupo en cuestión, es decir, el Ejército Mexicano.

Estas identidades mantienen *una tradición*, representada por una versión selectiva de un pasado que configuró y que pretende ratificar el presente con un segmento histórico<sup>134</sup>. La tradición no puede ser deshonrada por sus integrantes,

---

efectivas en comparación con las demás instituciones del Estado. Si bien, es fuerte, la fortaleza ha consistido en la capacidad de seguirse reproduciendo como colectividad y también al grado de violencia física que ha ejerce, ya sea contra los mismos sujetos que la conforman o contra otros individuo ajenos a la institución castrense, ésta puede seguirse reproduciendo mediante la reorganización del pasado y de sus hazañas guerreras, tras vincular la memoria institucional con los valores y creencias de una sociedad, sin embargo no hay que dejar de considerar su fortaleza debido al disciplinamiento del carácter a través de un control permanente de los espacios y de la aceptación de asimetrías de las relaciones de poder, como mencionaré más adelante. Una de las estrategias para mantener la fortaleza se basa en el supuesto de la conservación de tradiciones y de posiciones jerárquicas. Pero mientras más fuerte y controlada es la institución armada, en cierta medida, se vuelve más débil ante la sociedad, por lo tanto evita la proliferación de la información, lo que ha significado la primera gran defensa de una estructura social cerrada, que recurre a diversas formas de legitimación, como el sigilo, es decir la no revelación de lo que ocurre dentro de la institución pues representa una especie de traición, para ser explícitos; fuga de información. El sigilo sigue siendo utilizado como medio legítimo para el logro de fines institucionales, que limita las libertades individuales (el conocimiento) con argumentos que enuncian; que la verdad sólo está en el Estado y que la justicia consiste en que cada uno ocupe el lugar que le corresponde en una jerarquía social inamovible Esta “discreción”, denominada por Rodríguez Zepeda como los “arcana imperii”, se vuelve una situación que fortalece la cohesión y la jerarquización en el ejército. Los secretos del poder se establecen dentro y fuera, jerarquizan a las personas en relación con las prácticas militares y con la calidad de los conocimientos y argumentos que pueden tener a su disposición. La información que se suministra es parte del secretismo y discreción como medio de defensa contra los otros, que implica también la ocultación de la pertenencia a la milicia como un acto secundario de la custodia de los secretos institucionales, de hecho solo unos pocos militares se presentan públicamente como tal, mientras que la mayoría sigue manteniendo su condición en la sombra, entonces el secreto consiste en la realidad personal e intransferible de la experiencia de aprendizaje adquirida por un militar mediante los simbolismos y los ritos prescritos por el ejército.

<sup>133</sup> Véase, *supra* capítulo I

<sup>134</sup> Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, Ed Península. Barcelona, 1980. pp.137 -149

ya que es una fuerza configurativa en la institución, así como una expresión evidente de presiones y límites dominantes que funcionan como medio práctico de incorporación institucional. La tradición construye cierta parte de la identidad mediante la memoria, símbolos y signos creados a través del tiempo de modo que, la institución se erige como un custodio del pasado.

La tradición es el medio que posibilita a los soldados la conservación y renovación del capital cultural aportado por la institución, ya sea preservando los valores castrenses así como los símbolos asociados a lo que es ser militar. En el Ejército Mexicano existen ciertos significados y prácticas que son seleccionados y acentuados más que otros; como afirmación retrospectiva de los valores tradicionales de la institución, momentos específicos de un sistema político que pretenden representar los cambios de orden social, por ejemplo; el período de independencia en contraste con la revolución mexicana, en la que la independencia tuvo como orígenes el levantamiento armado de personas inconformes de origen europeo, que buscaba transformar un orden social que los excluía, pero una vez obtenido el status que anteriormente les había sido negado, su potencial libertario se extinguía, a diferencia de la revolución mexicana en la que las personas realizan el movimiento armado para acabar con un orden social incompatible con la ideología de los diferentes grupos, consideraban otro proyecto de sociedad al existente. Los revolucionarios sabían que la inserción en aquella sociedad era imposible y por tanto su visión de vida les indicaba que no existía convivencia posible con sus patrones, ni con el gobierno.

Ahora bien, ambos segmentos son pasajes diferentes, pero no contradicen la tradición, al contrario son continuidades temporales que proporciona la institución para la orientación identitaria ya que tiene un sentido deliberadamente selectivo y consecutivo que ofrece una ratificación cultural e histórica de un orden contemporáneo, en este sentido la institución plantea los términos de su existencia.

## ***Pertenencia social***

El papel que juega la pertenencia social así como la inclusión de la personalidad individual en una colectividad, se hace evidente en el individuo mediante la apropiación e interiorización del repertorio cultural. El militar aprehende el repertorio cultural del ejército y lo interioriza como emblemático. Según Pierre Legendre, los emblemas “asumen la misma función de garantizar lo verdadero, en la perspectiva de representación de una garantía suprema de la verdad (...) funciona el relevo de las metáforas para apegarse a la referencia de la que procede la legitimidad fundadora.”<sup>135</sup> En este sentido, los emblemas (por ejemplo banderas, liturgias militares, insignias) dentro del ejército cumplen con una función vital, la función de la transmisión a través de la comunicación dogmática de la que preceden los emblemas. Legendre afirma que, la función de los emblemas es hacer hablar a la referencia, ya que “los emblemas participan en el mecanismo de la genealogía destinado a producir y maniobrar en la sociedad la alteridad, a hacer de modo que cada quien acabe contando con la lógica de la alteridad, con el concepto mismo del Otro.”<sup>136</sup> Cuando el militar interioriza y asume los emblemas del ejército, ha adquirido respeto por ciertos objetos con atribución de significado, ya que éstos implican una relación mediadora con la institución y sus orígenes legalmente instituidos, dan significado al espacio y sobre todo hablan a favor de la referencia fundadora.

Sin embargo, ¿qué es lo que hace que el ser militar se presente como la pertenencia con mayor jerarquía dentro de la pluralidad de pertenencias? En el Ejército Mexicano los dispositivos culturales, de los que derivan estructuras valorativas, los mecanismos de transmisión (disciplina, leyes) y de reproducción del mito fundador que se enarbolan, brindan la justificación necesaria para producir conductas extremas en sus integrantes, por ejemplo, la defensa de la soberanía nacional a costa de la vida misma. Del mismo modo, la interiorización

---

<sup>135</sup>Legendre, Pierre. *Lecciones IV.El inestimable objeto de la transmisión. Estudio sobre el principio genealógico en Occidente*, Siglo XXI, México, 1996. p. 184.

<sup>136</sup>*Op. cit.*, p.185.

de la amenaza constituida por “los otros” en su forma de enemigo, amenaza extranjera e incluso civil, convierten cualquier acto o conducta como lícita para alejar la amenaza de la nación.

El convencimiento de que cualquier medida es necesaria para la preservación de la soberanía nacional y del orden interno, hace que el papel de servir a la nación sea asumido como una tarea que requiere de un gran compromiso. En los miembros del Ejército Mexicano, la exaltación y figura emblemática de su identidad militar es un proceso que comienza desde su ingreso a la institución, a través de diversos mecanismos que tienen el propósito de disciplinar todos los ámbitos de su vida diaria para comenzar con la adaptación a la vida castrense. Al respecto, un general retirado del Ejército Mexicano, (al que llamaremos *General Juan*), nos describe cómo se vive al interior del ejército y cómo es ese primer momento en donde la intervención de la institución busca fomentar la disciplina, así como nuevos hábitos en el individuo:

Cuando ingreso como recluta, no salgo franco<sup>137</sup> durante un tiempo. En la vida civil en la que uno está acostumbrado, entre comillas, a que no haces tu cama, a que no lavas trastes, a que no vas al mercado, llegas ahí (al ejército), haces de todo, a fuerza, ¿no? Te paras con un toque de corneta, con un timbre a tal hora, hay un orden del día y ahí te dice los diferentes servicios que se van a hacer durante las 24 horas; muy importante que conociéramos la ley de disciplina, que conociéramos el dossier militar<sup>138</sup>; lo bonito es que te van preparando, te van formando para la vida.<sup>139</sup>

---

<sup>137</sup> *Franco* es el periodo que los militares tienen permitido salir de la institución armada.

<sup>138</sup> El *dossier* hace referencia al sumario de reglamentos, normas y estatutos del Ejército Mexicano.

<sup>139</sup> Fragmento de la historia de vida realizada a un general retirado del Ejército Mexicano. A petición del general omitimos su nombre real y mantendremos su anonimato en las posteriores citas.

Para priorizar y, en cierto momento, exacerbar la pertenencia institucional, también influyen de manera decisiva mecanismos de transmisión en la institución armada, por ejemplo, la disciplina, inculcada a través del sistema educativo militar, el cual se rige bajo las premisas y normas del Plan Nacional de Educación Militar, que es dirigido y accionado por la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) a través de la Dirección General de Educación Militar y Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea (constituidos por colegios, escuelas, centros de estudio y diversos cursos de aplicación, capacitación y perfeccionamiento); su estructura administrativa y académica está orientada a cubrir las necesidades técnicas, científicas y profesionales que tiene el ejército. El proceso educativo militar presta “especial atención y fortalecimiento de los valores y virtudes humanos y militares; a desarrollar hombres y mujeres autodisciplinados, plenamente identificados con el instituto armado.”<sup>140</sup> En el discurso de la SEDENA, la estructura del sistema educativo militar mantiene permanentemente actualizados desde un soldado hasta el general, a través de cursos de formación, capacitación, aplicación, perfeccionamiento, actualización y de especialidad. De acuerdo con la página oficial de la SEDENA, “La educación militar es un proceso de transformación física, mental y cultural, de hombres y mujeres para lograr que voluntariamente convencidos y comprometidos entreguen al país y a sus instituciones su lealtad, capacidades, habilidades, inteligencia y la misma vida si fuese necesario en el cumplimiento de los deberes que impone el servicio de las armas”<sup>141</sup>. La SEDENA, afirma que se materializa un proceso de transformación cultural en los individuos que ingresan al Ejército Mexicano Hay que puntualizar en lo referente al proceso de “transformación cultural” al que alude el discurso de la SEDENA, cabe señalar que no se da propiamente un proceso de transformación.

---

<sup>140</sup> [www.sedena.gob.mx/index.php/educación-militar](http://www.sedena.gob.mx/index.php/educación-militar)

<sup>141</sup> [www.sedena.gob.mx/index.php/educación-militar](http://www.sedena.gob.mx/index.php/educación-militar).

Lo que ocurre es una modificación en las prácticas distintivas de los actores sociales, una reconstitución en el *habitus* de los miembros del ejército. Según Bourdieu:

...la construcción del *habitus* como fórmula generadora que permite justificar simultáneamente las prácticas y los productos enclasables, y los juicios, a su vez enclasados, que constituyen a estas prácticas y a estas obras en un sistema de *signos distintivos*...el *habitus* (...) es lo que hace que el conjunto de las prácticas de un agente (...) sean a la vez sistemáticas, porque son producto de la aplicación de idénticos esquemas (...) y sistemáticamente distintas de las prácticas constitutivas de otro estilo de vida.<sup>142</sup>

El repertorio cultural que rige la institución armada se convierte en dominante en la vida diaria de los militares, lo interiorizan y construyen su sentido de acción en torno a éste. La representación que el militar pone de manifiesto mediante sus prácticas y sus propiedades en la vida diaria forma parte integrante de su realidad social. Una realidad que está conformada bajo los esquemas dados por la institución armada; de esta manera, los individuos que son o fueron parte del ejército son percibidos de una manera particular por la sociedad civil. Los estilos de vida a los que Bourdieu define como “productos sistemáticos de los *habitus* que, percibidos en sus mutuas relaciones según los esquemas del *habitus*, devienen sistemas de signos socialmente calificados.”<sup>143</sup> Es así que los militares, más que haber sufrido al interior del ejército un proceso de transformación cultural integral por medio de la educación militar, experimentan una reconstitución en sus prácticas cotidianas al interiorizar hábitos y conductas que trasladan de la

---

<sup>142</sup> Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, México, 2003. p. 170.

<sup>143</sup> *Op. cit.*, pp. 171-172.

institución hacia sus demás grupos de pertenencia, como la familia, por ejemplo. Los militares perciben su realidad de acuerdo con las representaciones que de ella se hacen a través del marco referencial cultural que les brinda una institución voraz, como lo es el ejército. Dichas representaciones constituyen toda la “realidad” de un mundo social concebido “como representación y como voluntad”<sup>144</sup>.

El énfasis en el aspecto de la disciplina como eje fundamental de la construcción de la identidad militar, está basado en la percepción que un soldado tiene acerca del cumplimiento y la obediencia. Esta idea es transmitida a través no solo de trabajos físicos o castigos por faltas administrativas cometidas, sino también a través del discurso; tal como lo ejemplifica el siguiente párrafo tomado del artículo del Coronel José S. Gutiérrez:

(...) ¿Se han puesto a pensar, qué tan profundo es el concepto de disciplina?

Es clásico escuchar en todo militar, que es la norma a la que los militares deben sujetar su conducta; tiene como base la obediencia, y un alto **concepto del honor**, de la justicia y de la moral, y por objeto, el fiel y **exacto cumplimiento de los deberes** que prescriben las leyes y los reglamentos militares.

Pues bien esta definición plasmada en el Reglamento General de Deberes Militares, refleja un gran contenido, que sigue constituyéndose, como la columna vertebral de los Ejércitos.

---

<sup>144</sup> *Op. cit.*, p. 493.



“...cuando marchamos lo hacemos de manera coordinada, conjunta, con energía, con fibra. Pues eso tan simple, es disciplina, porque fomenta el espíritu de cuerpo, la lealtad, la obediencia; porque, el que lleva el mando, aunque sea de igual jerarquía, debe, mantener la disciplina, y todos estamos dispuestos a aceptarlo...la abnegación se conjuga con la disciplina, horas y días completos alejados de la familia soportando condiciones climatológicas y geográficas, sólo pensando en cumplir con la misión, no importa arriesgar la vida, si es sabido que se está trabajando en bien de la sociedad y de México, con el pensamiento taladrado por la palabra disciplina.

*El militar forma una clase especial de mexicanos, que tienen un alto concepto de la responsabilidad, que ha contraído con él mismo, con sus padres, con sus hermanos, con sus compatriotas y con la nación*<sup>145</sup>.

¿En qué se traduce este gran compromiso? Fácil, en disciplina; hay que tener una gran fortaleza, para vencer toda vicisitud de la vida castrense, para aspirar a alcanzar los grandes objetivos, sólo con una férrea disciplina se logra vencer los grandes obstáculos. Soportando fatigas, cansancio, sueño, convencidos de que se cuenta con el verdadero concepto de la disciplina.<sup>146</sup>

Se enaltece como norma de conducta la disciplina, se vuelve un hábito arraigado en la vida de los militares. Su relevancia se da en el ámbito social así como en las *representaciones sociales*.<sup>147</sup> Se pone en práctica todos los días, dentro y fuera de

---

<sup>145</sup> Las cursivas son nuestras.

<sup>146</sup> Coronel Gutiérrez, José S. (2007). *Pláticas Sobre Disciplina*, Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanas, pp. 28-30. Las negritas y cursivas son nuestras. Respetamos la sintaxis original.

<sup>147</sup> “La representación social contribuye exclusivamente al proceso de formación de conductas y a la orientación de las comunicaciones. Dar forma a las interacciones sociales, proporcionar un patrón de

la institución; los militares viven y se comportan dentro de una comunidad de normas estrictas. El ejército como grupo de pertenencia adquiere una mayor jerarquía en la vida de quienes son miembros de la institución (a través de la interiorización de las normas, reglas y valores que la rigen), a su vez estos dispositivos son continuamente reforzados, no solo en el discurso, sino que además están sujetos a cumplir con el principio de disciplina como decreto, tal y como se señala en la ley de disciplina del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos en el Diario Oficial de la Federación:

**Artículo 1.-** La presente Ley tiene por objeto *preservar la disciplina militar como principio de orden y obediencia que regula la conducta de los individuos que integran el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*. Sus disposiciones son de observancia obligatoria para todos los militares que integran el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos de conformidad con su Ley Orgánica.<sup>148</sup>

La disciplina termina por convertirse en el eje rector de la vida de los militares, se convierte en el elemento instituido que brinda sentido en sus vidas.<sup>149</sup> En una entrevista realizada a un mayor de infantería, (al que llamaremos *Mayor Luis*), podemos observar cómo la autoafirmación que se logra a través de la pertenencia al ejército se da por medio de la orientación que la institución brinda en la vida de los individuos:

---

conductas son motivos para constituir una representación...” Mora, Martin. *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*, Universidad de Guadalajara, México, 2002. p.21.

<sup>148</sup> DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN, Ley de Disciplina del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, última reforma, DOF 10-12-2004.

<sup>149</sup> “La naturaleza de cualquier institución es dar sentido a la vida”, dice Castoriadis. Véase *Ciudadanos sin brújula*, Ediciones Coyoacán, México, 2005. p.40.

--¿Consideras que el haber ingresado al Ejército Mexicano modificó aspectos importantes (familiar, económico, social) en tu vida cotidiana?

--*Sí, porque transformó mi vida, me dio la oportunidad de saber quién soy y para qué sirvo. Mi vida era incierta antes de ingresar al ejército, ahora doy respeto y recibo respeto en el ambiente familiar y social. En lo económico no tengo preocupaciones y en lo cultural logro defenderme.*<sup>150</sup>

Dentro de la lógica de la disciplina militar, los sujetos son elementos intercambiables, puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, así como por la distancia jerárquica que lo separa de los otros. La unidad de adscripción que ella establece no es ni el territorio (unidad de dominación) ni el lugar (unidad) de residencia, sino el rango: el estatus que se ocupa en una clasificación. Parafraseando a Foucault, la disciplina individualiza los cuerpos por una localización que no los implanta, pero los distribuye y los hace circular en un sistema de relaciones.

La vida militar no sólo es regida por el *corpus* de leyes y reglamentos, otro elemento en la constitución de la identidad militar es la intervención corporal, cuya asunción del modelo propuesto brinda distinción social. De acuerdo con Ana Alvarado y Magdalena Álvarez, el cuerpo “es un producto dotado de sentido, un instrumento simbólico (...). Las prácticas, regulaciones y conocimientos relacionados con él, son (...) expresiones (...) de la identidad de un grupo”<sup>151</sup>. La intervención institucional en los cuerpos para redireccionar los hábitos en torno al cuidado físico tienen el poder de identificar socialmente quien es o no un militar. La estructuración social del cuerpo dentro del ejército se da a través de controlar la constitución corporal y el cuidado físico, el corte de pelo, el uso y el porte del

---

<sup>150</sup> Fragmento de la entrevista realizada a un Mayor de infantería del Ejército Mexicano. A petición del Mayor omitimos su nombre real. Las negritas son nuestras.

<sup>151</sup> Alvarado, Ana y Magdalena Álvarez. *Sociología del cuerpo. Representaciones del cuerpo en grupos de mujeres urbanas*, Seminario de grado II, UDP-Facultad de Ciencias Sociales e Historia, 2007. p.33.

uniforme militar así como los hábitos en el cuidado y la higiene personal y su expresión afectiva (signos emocionales). Según Michel Bernard, la estructuración social del cuerpo “afecta toda nuestra actividad más inmediata y aparentemente más “natural” (nuestras posturas, actitudes, movimientos más espontáneos) y por otra parte, es el resultado no sólo de la educación propiamente dicha sino también de la simple imitación o adaptación.”<sup>152</sup>

La institución armada busca en sus miembros, no sólo la identificación, el sello distintivo, sino también el reconocimiento para distinguirse de los otros, de los civiles. El cuerpo se concibe como un signo subjetivo de la identidad y de la singularidad del yo.<sup>153</sup> Al respecto, el *General Juan* nos comparte su experiencia acerca de algunos hábitos a cumplir en el cuerpo y el cuidado personal impuestos en el Ejército Mexicano:

Ya cuando sales con tu uniforme, bien rasuradito, cuidado, te hacen así con un cartón (en la mejilla) que no suene, los zapatos boleadísimos, los cinturones, ni un botón te falta. Tú tienes que planchar, *arranchar*, así se dice, es el término, arranchar tu ropa.

En los procesos de socialización, el cuerpo de un militar es una especie de recordatorio de un complejo singular de gestos, de posturas corporales y de palabras, las experiencias en torno al cuerpo están sobrecargadas de significaciones y de valores sociales, “los actos elementales de la gimnasia corporal y, muy en particular, el aspecto propiamente sexual, luego biológicamente preconstruido, de esa gimnasia, funcionan como las más fundamentales de las

---

<sup>152</sup> Bernard, Michel. *El cuerpo. Un fenómeno ambivalente*, Paidós, España, 1994. p. 173-174.

<sup>153</sup> *Op.cit.* p.114.

metáforas, capaces de evocar toda una relación con el mundo, “altanera” o “sumisa”, “rígido” o “flexible”, “amplia” o “estrecha”, y con ello todo un mundo.<sup>154</sup>

Tanto la intervención en el cuerpo como la interiorización de la disciplina, son elementos que estructuran la personalidad de quienes forman parte del ejército. Las estructuras valorativas (valores éticos y morales) inculcadas en el ejército buscan inundar no sólo la parte profesional del sujeto como militar, sino su vida entera abarcando el contexto familiar y los demás grupos de pertenencia. La identidad densa no se limita a un espacio físico determinado, se transmite a través de la socialización, de instrucción y de educación. Los saberes adquiridos en la institución militar comienzan a exteriorizarse y transmitirse en el ámbito familiar con el fin de que los demás integrantes de la familia aprendan y adquieran nuevos valores, hábitos, actitudes y conocimientos. O en palabras de Francois Dubet, “La institución es definida entonces por su capacidad de hacer advenir un orden simbólico y de formar un tipo de sujeto ligado a este orden, de instituirlo.”<sup>155</sup>

En resumen, las identidades densas basan el sentido de la vida y la existencia en una orientación histórica y en un conjunto de valores ordenados como: el deber, el honor, el valor, la responsabilidad, el respeto para así lograr ser lo que la institución pretende, por ejemplo, un soldado o un sacerdote.

Mediante la aceptación de estos valores el sujeto intenta introducirse en ese mundo, sin importar en un primer momento que los demás lo consideren irracional o injusto, lo importante es sentir que se es aceptado dentro, posteriormente la identidad se irá configurando entorno a narrativas, así que los valores inculcados en la institución deben de estar por encima de lo que piensan de ellos los otros y lo que piensan ellos de sí mismos.

---

<sup>154</sup> Bourdieu, Pierre. *La distinción...Op.cit.* p.485.

<sup>155</sup> Dubet, Francois. *Declive y mutación de las instituciones*, Universidad de Bordeaux, Cadis, 2006.

Además de los valores para lograr la aceptación, hay que reconocer y someterse el conjunto de prácticas sociales que se llevan a cabo dentro de la institución, así la jerarquía, las acciones correctivas, la demagogia y el oportunismo pareciera ser parte de la vida institucional que proporciona una especie de afirmación de su propia identidad que no le permite cuestionarse, pero que funcionan para el equilibrio de las disonancias cognitivas que surgiesen.

Una institución densa hace lo necesario para reafirmar lo que quiere reflejar, tanto que cualquier indicio de protesta denota un sentimiento de inseguridad que atenta contra el espíritu de cuerpo al que hay que mantener de la manera que sea necesaria sin verse como alguien despreciable, más bien como algo cercano a la justicia, así las próximas acciones encaminadas al desequilibrio de la identidad sabrán atenerse a las acciones necesarias para recuperar los valores.

Una identidad densa fuera de la institución puede mostrarse en dos contextos; cuando se está aislado del grupo y cuando se está con ellos. Cuando el sujeto aislado entra en un grado mayor de permeabilidad que cuando se encuentran en el conglomerado, ya que está en un terreno en el que brotan los rasgos personales por los cuales un ser humano se diferencia de los otros miembros de la institución, ahora bien, cuando se está con el grupo la regulación externa comienza a imponerse a la autorregulación, son reducidas las posibilidades de individualización, y la identidad adquiere mayor jerarquía sobre todo cuando se encuentra frente al otro, frente a los enemigos, si los enemigos representan una amenaza inmediata entonces la violencia se vuelve un elemento de cohesión.

## CAPITULO V

### **Los resúmenes biográficos.**

Antes de todo, agradezco la confianza de las personas que permitieron grabar sus testimonios. Sin su participación no habría sido posible realizar este trabajo. En este apartado identificaremos los componentes que influyen en la adscripción de los sujetos al ejército.

El soldado Neri, declaró tener 23 años cuando ingresó al Ejército Mexicano. Al concluir el bachillerato tecnológico se dedicó a trabajar en otras ocupaciones: “trabajé de albañil y de comerciante, pero yo quería ser “guacho” porque iba a traer mi uniforme y porque iba aprender mucho además de ganar dinero. Cuando trabajó como albañil, indica que es el oficio que le enseñó su padre, conoce a un Teniente que le hablaba del Ejército, qué hacía, cuanto ganaba y las oportunidades que habían ahí. Posteriormente decide comentarle al teniente que quiere ingresar y le pregunta que si él le ayudaría. El teniente accede y lo ayuda, recomendándolo y metiendo sus papeles. Neri ingresa al área de materiales de guerra y consideraba que al inicio: “se le hacía un poco pesado, porque no estaba acostumbrado a despertarse tan temprano...”. Comenta que a pesar de los regañones y los gritos le gustaba estar ahí porque era un área muy interesante donde le enseñaban a armar y desarmar instrumentos, además lo obligaban a correr y ponerse a dieta. Declara que a pesar de tener el grado de soldado, tenía la intención de ascender posteriormente y cada que se presentara la oportunidad, a un rango mayor, que los días cercanos a las promociones y ascensos buscaba ayuda: “... iba a buscar a mis valedores, para que me ayudaran a estudiar mi guía, les preguntaba sobre temas de matemáticas, historia y a veces hasta nos íbamos a correr juntos, porque para esos exámenes otra vez te vuelven a hacer pruebas de resistencia, y te revisan si estas pasado de peso, y si sí pues no te aceptan, te desnudan y te revisan todo, hasta los huevos, recuerdo que cuando llegue ahí, nos metieron a todos los soldados a un cuarto y de repente nos dicen quítense toda la ropa que los vamos a revisar, que llega una enfermera y nos

empieza a tocar, primero si nos daba pena pero ya después te da igual, al fin todos estábamos en la misma condición, si, tienes que cumplir con to-do...”.

El soldado Neri no logra ascender de rango puesto que fallece en el 2010, en el transcurso del trabajo a su casa.

### El cabo Hernández.

Ingresó al Ejército Mexicano, cuando tenía 20 años, siempre le gusto ver la disciplina de los militares: “yo veía cuando desfilaban y marchaban, todos bien coordinados, era impresionante verlos marchar al mismo paso, con orden...”. Llega en la adolescencia, proveniente del Estado de Chiapas. Declaró que viene de una familia “pobre a la que siempre le faltaron recursos económicos” y también por esa razón ingresó al ejército, para tener “algo seguro para comer”, termina el tercer año de secundaria, busca empleos en Chiapas y posteriormente se traslada a Oaxaca, pero ninguno le gusto porque “por no tener estudios le iban a pagar muy poco”, hasta que se decidió venir al Distrito Federal, pensando que aquí ganaría un poco más: “...llegó pidiendo una oportunidad para entrar de militar, ya había pedido informes a los militares que se encuentran en el metro y ya sabía más o menos qué es lo que necesitaba para poder entrar...”.

El cabo Hernández dice que: “los primeros días en la institución fue lo más difícil de superar, pues son a los que les toca la bienvenida, los golpes”. En el *ejemex*, así le decimos, o el guacho (Ejército Mexicano), como Hernández lo llama, aprende de disciplina, de amistad y sobre todo de lealtad, que es uno de los valores que él considera más importante no sólo en la institución sino también en su vida personal. “yo soy leal, sí son mis compañeros y amigos puedo ayudarlos en lo que necesiten, en cualquier paro, si me necesitan y tengo la oportunidad de ayudarlos; lo hago.”



Rememora que la vida en el ejército fue dura, pero recibía un buen salario por parte de la institución, por eso se “acostumbro” a ella, tan es así que cuando sale, comienza a extrañar ser militar pero decide ingresar a la PFP, a pesar de tener conocimientos en armas y técnicas militares, ser policía no le satisface, pero tampoco encuentra otro empleo que lo haga sentir “importante” como cuando militar, donde estaba seguro que a pesar de las “chingas” tendría amigos, comida, seguro social y un sueldo “más o menos bien, o al menos para lo que tengo de estudios”.

### El subteniente Hernández

El subteniente Hernández, declara haber ingresado a los 18 años al Ejército Mexicano, soñaba con ser maestro pero menciona que no les alcanzaba el dinero pues eran muchos hermanos: “... Mi abuela quería que yo estudiara pero no había dinero, ella vendió sus cosas, para que yo pudiera estudiar pero tampoco podía porque me iba a la escuela sin comer, así ni ganas te dan de estudiar, éramos un chingo de hermanos...”

Menciona que llegó a las instalaciones militares y no lo aceptaban por su complexión, pero saliendo de ahí un Coronel se le acercó y le preguntó que si quería trabajar: “y le dije que sí, así empecé, ganando muy poco”. Rememora que al ejército entró como soldado raso: “primero limpiaba, lavaba trastes... hacia de todo. Cuando llegas te gritan, te dicen muchas cosas, te insultan, muchos se tienen que aguantar porque la mayoría tiene hijos, y tiene que mandarle dinero a su familia”. Después de unos años, ahí en la institución militar daba cursos, mediante los cuales les enseñaba a los soldados de nuevo ingreso a obedecer: “Todos debemos de obedecer porque en una guerra tú no puedes hacer lo que tú quieras, hay leyes, reglamentos y un capitán que da las ordenes, no es como en la vida civil que puedes quejarte o hacer lo que quieras”.

Comenta que para él el ejército “es bueno”, porque cuando ingresa no escribía ni leía muy bien: “...Tienes que aprender a leer y escribir porque necesitas leer tus

reglamentos para saber a que hora vas a hacer tus actividades. Es importante saber escribir y leer para que rindas tus partes, hay dos tipos: partes verbales y partes escritas, y se rinden a los superiores después de las listas y cuando ocurre alguna novedad. Debes de leer libros, los periódicos para estar informado y no vengas las personas a tratar de engañarte...”

### El Teniente Carreño

El Teniente Carreño menciona que nació en Oaxaca, Oaxaca, rememora que desde muy pequeño sus padres se mudaron a la ciudad de México, donde estudió la primaria y secundaria.

Su padre fue militar durante 6 años, “él siempre fue muy trabajador pero ahora se volvía más y también más disciplinado, eso lo apreciamos y lo aprendimos de él, que nos enseñó a trabajar desde pequeños para salir adelante” mientras radicaba en puerto escondido Oaxaca. Recuerda que: “...en la ciudad de México, pasamos muchas carencias al grado de que en ocasiones no teníamos que comer, ni teníamos zapatos, mi padre trataba de encontrar un mejor lugar para vivir, y recorrimos muchos lugares para poder vivir, en su mayoría vecindades, esto nos permitió hacernos de muchos amigos y de conocer buenas personas”

Comenta que al terminar la secundaria a la edad de 15 años decide “enlistarse en la currícula” del ejército: “...Durante los primeros tres años me enseñaron a comportarme, a hablar lo necesario y correctamente, a contestar lo que se me pregunta, y a preguntar lo suficiente, a reírme con precaución, a hacer ejercicio porque es necesario para el militar y es bueno para la salud, la disciplina que me inculcaron me permitió ser responsable de mí mismo, a sobrevivir con poco”. El teniente Carreño considera que el ejército es una aportación positiva en su vida: “El haber entrado al colegio militar ha sido algo de lo mejor que he tenido en mi

vida, el colegio también me permitió estar en muchos lugares de la república buenos y malos, aclaro, no eran lugares para ir a disfrutar del tiempo, eran lugares que en su mayoría tenían casos difíciles, nos enviaban a lugares donde ocurrían desastres naturales o había problemas de seguridad”.

En una ocasión me mandan fuera de la ciudad de México, a Colima. Durante mi estancia en ese Estado conocí a la que sería mi mujer, mi esposa con la que formalice nuestra relación a la edad de 28 años y al día de hoy tengo dos nenas y un bebe, a los cuales trato de inculcarles los valores que aprendí en la casa y en el ejército como el respeto y la honestidad

### El General Alemán

El general proviene de una familia de tradición militar, menciona que su abuela participó en la revolución y su padre fue del Ejército Mexicano. Ingresó a la institución militar después de haber concluido sus estudios de Bachillerato. Menciona que fue muy satisfactorio su ingreso a la institución, pero también recuerda que hubo un periodo en el que le fue difícil la situación en el ejército: “...Se le llama un período de adaptación de la vida civil a la vida castrense, fue muy difícil porque en la vida civil estás acostumbrado a otras cosas, como a levantarte tarde... Entonces a mí se me hacía muy extremo las guardias, esas guardias cada 48 horas, dormías poco.”

Considera que está muy orgulloso de haber pertenecido al Ejército Mexicano porque ahí aprendió una serie de valores como el respeto, también aprendió de las leyes que aún fuera del ejército siguen rigiendo su vida: “...Nosotros todavía estamos sujetos a las leyes y reglamentos, porque nosotros nunca vamos a dejar de ser militares hasta que perdamos la vida. Llega un oficio donde dice: causa usted baja de las fuerzas, del servicio activo de la armada de México y alta en

situación de retiro, o sea nosotros todavía nos llamamos por nuestro grado, todavía nos pueden arrestar...” Además, destaca la labor del ejército como un ejército que apoya a la población en casos de desastres naturales y también la manera como se soluciona cualquier tipo de conflictos en la institución: “...Cuando es con perjuicio del servicio te tienen arrestado en un lugar, no es un calabozo, es un x lugar, puede ser una oficina, puede ser un cuartel, o puede ser, etcétera.”

La historia culmina con el comentario de Alemán sobre lo importante que es para él haber pertenecido al ejército mexicano: “... Después del 85 nos dimos cuenta de que no estamos preparados ni capacitados, de que actuamos aquí en lugar de preventivamente. Y empiezo a estudiar y capacitarme y eso me permite sentarme a la mesa con una serie de personas, que como simple obrero no hubiera permitido ni platicar, ni intercambiar, ni apoyar ni que me apoyaran. Porque la institución me dio la formación, me dijo es por aquí, me abrió los ojos es lo que le agradezco a esta institución de carácter permanente.”

## **Los relatos familiares.**

### La familia Neri.

EL SEÑOR NERI. Padre del soldado Neri. Cuenta que nació en un pueblo de Morelia en donde sus padres fueron campesinos, El señor Neri se casa a los 19 años con la señora Cruz, y llegan a vivir al estado de México, meses después tienen a su primer hijo: Daniel.

Recuerda que cuando llegó al estado de México, comienza a trabajar de albañil y poco a poco va juntando dinero para comprarse un terreno donde pudiera vivir con su familia. Un año después nace su segundo hijo, el denominado Soldado Neri.

Comenta que el soldado Neri desde pequeño siempre fue muy travieso y le gustaba mucho jugar con sus dos hermanos; Daniel y Adrián, su tercer hijo. A diferencia de ellos, el soldado Neri siempre fue muy amigüero, platicaba con todos

sus vecinos y compañeros. Menciona el señor Neri que su hijo: “el soldado” siempre fue su orgullo, pues cuando terminaba algún grado de estudios quería continuar estudiando: “... cuando mi hijo termina la prepa decide que ya va a comenzar a trabajar, estuvo trabajando en puestos de discos de música, me ayudaba al trabajo y también ayudaba a su madre en las labores en la casa y aportaba dinero...”

El señor Neri rememora que su hijo siempre llegaba contento a su casa, le gustaba ser soldado porque aprendía cosas nuevas>"se volvió más disciplinado y siempre andaba estudiando, aunque también menciona que el soldado Neri se volvió *más desmadroso, andaba de fiesta en fiesta y tomaba más*. Indica que él estaba orgullosos de que su hijo haya entrado de “verde”, porque en su familia solamente un sobrino había sido soldado pero se salió porque no aguantaba la presión y los golpes, llegó un momento en el que su sobrino se les rebeló a sus jefes y estuvo preso...”. El soldado Neri, el “orgullo” de sus Padres, les contaba que lo regañaban y les revisaban todo el cuerpo, también les contaba que ahí le daban de comer y ganaba bien, estaba contento de ser militar, leía todos los manuales que le daban quería subir de rango, no importaba que todas las noches tuviera que salir a correr para bajar de peso.

Tanto sus padres como sus hermanos siempre apoyaban al soldado Neri en sus decisiones y se sentían orgullosos verlo vestido de verde, sabían que comenzaba a tomar más de lo normal y eso les preocupaba, llegaba más tarde a su casa, pero seguía siendo responsable tanto en su trabajo como en la casa.

Familia Hernández, subteniente Hernández.

La familia Hernández.

ELIZABETH. Es hija del subteniente Hernández, declara tener 20 años y desde que recuerda su padre siempre les ha inculcado valores que aprendió en el Ejército Mexicano, como “el respeto.” Considera que su padre es una persona

recta, leal y que se ha esforzado demasiado. Recuerda que su padre fue una figura de autoridad muy importante, pero cuando comenzó a crecer empezó a cuestionar las ideas de su padre, acerca de la obediencia y la disciplina: “Yo veía a mis compañeras salir a fiestas, llegar tarde a sus casas, maquillarse, faltar a clases y pues sus padres no les decían nada, yo no podía hacer lo mismo que las chavas de mi edad porque siempre resultaba regañada, él era muy estricto con los horarios, con la forma de vestir, de caminar y de comportarme. A veces hasta por reír me regañaba, me decía que las personas podían malinterpretar las risas, que podían pensar que nos reíamos de ellas. Menciona que no compartía esas ideas “tan rígidas”, estaba de acuerdo que debía existir siempre cierto cuidado en las cosas que pero no de manera tan rigurosa. “Sobre todo a esa edad en la que quieres salir, conocer y divertirte”.

Desde que recuerda su padre siempre fue ordenado, se levantaba muy temprano para irse a trabajar o cuando había reuniones de padres en la escuela. “...prácticamente el me enseñó a llegar temprano a los lugares, siempre se me quedó esa costumbre y hasta la fecha lo sigo haciendo, hay una frase que recuerdo mucho que siempre me decía, no me interesan las razones por las que llegues tarde, solo sé que tienes que llegar, si es por el tráfico levántate más temprano y ya también me decía que si tenía una responsabilidad siempre tenía que cumplirla antes de todo, si era necesario que para terminar no comiera o no durmiera tenía que hacerlo así.”

### José Carreño

Hermano del teniente Carreño

José recuerda a sus hermanos como ejemplos de perseverancia, ellos pertenecen a la fuerza aérea y al ejército mexicano, recuerda que cuando sus hermanos les comentan a sus padres y a él que van a ingresar al ejército les da mucho gusto. José comenta que su familia es de origen humilde y han tenido que enfrentar

situaciones muy difíciles desde que llegaron a la ciudad de México, tuvieron que pasar muchas carencias para que poco a poco salieran adelante.

Cuando sus hermanos ingresan a las instituciones armadas, estas les ofrecen la oportunidad de registrar a sus padres ante el ISSFAM, "...de tener seguridad social". José rememora que sentía nostalgia cuando veía a sus hermanos irse de la casa porque los habían mandado a alguna sierra a entrenar, sabía que se iban, pero no sabía si regresarían. Recuerda que se volvieron más disciplinados, caminaban con seguridad, rectos porque eso lo aprendieron en la casa y en el ejército. Varios años después sus hermanos se casan con sus respectivas parejas, tienen hijos y se vuelven padres estrictos, pero ejemplares, cuidaban a sus familia y los protegían, les inculcaban valores pero también trataban de darles muchas cosas que a ellos les habían hecho faltan durante sus infancia. José comenta que uno de sus hermanos fallece en un accidente aéreo, esta situación los entristece demasiado, pero hay una frase que le trae consuelo, su hermano alguna vez comento: las "águilas mueren en el aire".

## Diana

Diana es la esposa del soldado

Comenta que cuando conoce al militar que hoy es su esposo tenía 19 años, cuando empezó a establecer una relación con él se frecuentaban más pero se casan y comenzó a verlo cada vez menos tiempo, porque se quedaba de servicio o lo encuartelaban.

Recuerda cambios en la forma de ser de su esposo, "...comenzó a tomar más pero también comenzó a ser violento." Comenta que le levantaba la voz y a veces quería pegarle, llegaba borracho y se ponía agresivo, cualquier cosa llegaba a molestarlo. Después de un año de casados tienen un bebe, el cual fallece a los pocos días, posteriormente vuelve a quedar embarazada y tienen una hija: Miriam. Comenta Diana que el militar las procuraba, pero conforme su hija va creciendo,

*comienza a tenerle miedo, no quería estar con el militar debido a que la regañaba y era muy estricto con ella, la niña siempre procuraba estar con su madre o con sus tías maternas y cada vez que veía a su papa se ponía a llorar o se salía a jugar con sus primos para que no la regañara su papá, no quería estudiar con él, prefería terminar la tarea antes, irse a dormir, ver la televisión o a jugar con sus primos. Tres años después tienen a su segunda hija, ella, a diferencia de Miriam le gustaba salir con su papa, lo acompañaba a todas partes, "...también la regañaban cuando no terminaba la tarea, lloraba y la castigaba, pero al menos no le tenía miedo a sus papá." Menciona Diana que conformé han pasado los años, Miriam y su hermana, cuando tienen dudas o cuando tienen problemas en la escuela, llegan y le cuentan a su papá, "él siempre les da consejos, y les dice que afronten las consecuencias de lo que hagan, pero si es algo injusto tienen que defenderse, conmigo ha cambiado también ahora ya convivo más con él, pasamos más tiempo juntos y compartimos historias, me cuenta de su trabajo de algunas situaciones que vive en el ejército, cuando lo regañan o cuando él tiene que regañar y también platicamos de nuestras hijas, sin embargo a veces si llega borracho y se pone, pues, grosero pero he aprendido a sobrellevar ese aspecto.*

Diana indica que su esposo le ha comentado que le gusta ser del ejército porque ha logrado tener más de lo que tuvo cuando era pequeño y así puede tener a sus hijos en mejores condiciones de vida, que quiere estar ahí unos cuantos años más y también quiere seguir subiendo de grado.



## CONCLUSIONES.

### **PERDERSE PARA ENCONTRARSE.**

Durante el transcurso de la investigación fue necesario el referente histórico del ejército para llegar a concluir, que si bien la identidad militar ha sido un elemento para dar continuidad a las siguientes generaciones debido a que es capaz de adecuarse a nuevos escenarios, también la identidad influye en el colectivo social que adquiere recuerdos, sentimientos y actitudes respecto a los militares.

La identidad militar sirve para que los sujetos no se perciban como un objeto sino también como alguien que tiene participación a partir de una sociedad militar, aquí la identidad militar cumple su función, otorgar un código de adscripción para poder actuar. No obstante, existe una sociedad no militar (civil) de la cual surgieron los soldados antes de adherirse a la milicia, sin embargo, los militares al interactuar con los civiles ponen en práctica los actos aprendidos dentro del ejército; lo que llega a significar un confrontamiento con los otros, al respecto, comentó el general Alemán, *cuando te reintegras a tu familia ya hay un choque.*

Porque mientras más se alejaron de los civiles más se fueron diferenciando debido a las prácticas y mecanismos de intervención institucional:

En la vida civil, en la que uno está acostumbrado, entre comillas, a que no haces tu cama, a que no lavas trastes, a que no vas al mercado; llegas ahí, haces de todo a fuerza, ¿no? Entonces esto, no te están: "oye hijito me hace falta." Te paras con un toque de corneta, te paras con un timbre, saludas, hay un orden del día y ahí se dicen los diferentes servicios que se van a hacer durante las 24 horas.

Surgen disonancias y rupturas de lo construido por la institución, por ejemplo respecto a la obediencia y el mando: un militar en su rol de padre al no sentirse obedecido recurrirá las palabras y a las acciones que le asegure que todavía tiene el mando: *Te quedas porque yo aquí mando.*

Esto es, porque mientras más unitaria<sup>156</sup> es la identidad más autoritario se vuelve el sujeto. El orden y la jerarquización seguirá estando dentro y fuera de los cuarteles porque fue lo que reaprendieron, no fue solamente una impresión temporal, fue parte de que la legitimación del uso del tiempo mediante *los encuartelamientos*, por tanto los militares estarán siempre listos para llamar al orden y comprometer a que se obedezca su identidad.

Sin embargo, lo inesperado en cualquier ámbito, familiar o laboral, contribuye a la desestabilización, a tal grado que el sujeto en cuestión busca sentido: *soy soldado, yo trabajé y fui soldado del Ejército Mexicano, soy militar retirado, no desertor (lenguaje terminante.) Retirado (lenguaje terminante y recalcado).*

A pesar de que la institución ya no los necesita, siguen manteniéndose de su pertenencia, su pasado sigue presente para enfrentar las contradicciones inherentes a su sociedad militar. Cuando la institución los ha dejado fuera de la cotidianeidad ya sea cuando se retiran, cuando desertan o cuando los pensionan.

En todos estos casos la solución para este vacío puede encontrarse en dos prácticas, una considerada como un problema social,<sup>157</sup> el alcoholismo y la otra,

---

<sup>156</sup> Mientras menos elementos te definen más autoritario eres, puesto que estos principios de unicidad se convierten en un estigma que se adhiere al pensamiento y al cuerpo.

<sup>157</sup> Las aportaciones mexicanas a la psicología, Guillermina Natera, pág. 802, la población mexicana se ha desarrollado en un ambiente de alcohol, con muchos mitos arraigados culturalmente, con una fuerte tolerancia al consumo. Por ejemplo, "los hombres deben de consumir alcohol y las mujeres deben de soportar y tolerar"...

como una manera de preservar parte de la pertenencia; reagruparse, es decir, incluirse a otro grupo con personas con las que mantienen mayor afinidad militar.

El que se adopte a una u otra práctica depende del rango<sup>158</sup> que se haya ocupado, en el siguiente cuadro se transcriben párrafos en los que se compara la forma de aceptar su pertenencia militar:

Militares de rango <sup>159</sup>	Militares de tropa
<p>“Se crea la agrupación nacional de militares retirados, como te das cuenta pues venimos, hacemos nuestros programas, hacemos nuestro trabajo en todos los rubros: en la protección civil, en seguridad pública, en el medio ambiente, tenemos programas propios y estamos trabajando con la comunidad, estamos haciendo un servicio social sin que nos paguen, por qué sin que nos paguen, porque la institución ya nos dio todo. Nos dio cosas muy bonitas, nos dio ser técnicos y profesionales, entonces lo que podemos hacer es retribuirle a la</p>	<p>“A mí me gusta tomar, porque es una manera de liberarme de las presiones, así convives y convivías con tus amigos, porque puedes estar tomando con ellos hoy, y mañana ya no los ves regresar o ves que regresan en una caja”.</p> <p>“Es una manera de convivir. Porque ahí te pegan, te insultan, y que les puedes decir, nada, porque si no te arrestan”.</p> <p>“Yo no tomaba pero entré al ejército y</p>

<sup>158</sup>Entendemos por militares de rango al personal militar que tiene grados como, subteniente, tenientes, generales y militares de tropa a los militares de bajo rango como soldado y cabo.

<sup>159</sup> El cuadro fue elaboración de la autora.

sociedad”	comienzo a hacerlo para poder aguantar”.
-----------	--

A pesar de poseer la misma pertenencia, expresan dos aspectos diferentes de una misma realidad, el aspecto subjetivo su historia de vida y el aspecto objetivo el orden y su crónica. Esta es la sociedad militar que no está segura de poseer un futuro más que la muerte, *las personas tienen 30 o 40 años si no agarran otra chamba se mueren, porque ya están acostumbrados*, pero que aún mantienen lealtad a un pasado que les garantizó un progreso en la historia y que sus actos para la defensa de la nación y su autodefensa son justificados con los actos que han tenido que soportar desde el ingreso a la institución:

Porque conoces a tus hijos después muchos días de nacidos o cuando vas a visitar a tus padres al cementerio por que no hubo un helicóptero que te sacara de la selva, montaña o desierto a tiempo para ir al velorio.

Porque cuando me despido de mi novia, otros de su esposa e hijos nunca sé si los volveré a ver...

Los asesinatos, la muerte, la autodefensa son actos cuestionados por la sociedad civil hacia la sociedad militar:

A veces cuando nos mandan a comisión, la gente nos grita asesinos, por ejemplo, una vez nos mandaron a sacar a los

estudiantes en la huelga de 1999, en Ciudad Universitaria , y cuando llegamos les decíamos que eran órdenes, primero les decíamos eso, que tenían que salir y ellos nos insultaban, después a mí dijeron los estudiantes: esto también lo hacemos por tus hijos, tú eres parte del pueblo, y yo dije que sí, pero yo también hago mi trabajo por ellos, por mi familia y por mis hijos, porque también ellos merecen vivir y comer, yo los entiendo y respeto pero ellos o ustedes a nosotros no.

Parafraseando a Maaluf, *la pertenencia no predispone a matar*, sino que la incertidumbre y la amenaza convencen de estar en el derecho de protegerte como lo haría cualquier especie que se siente amenazada, además no sólo es el militar al que se agrede, sino a toda una pertenencia. Esto se traduce a que el discurso del ejército no le dio importancia a lo racional sino a lo sentimental y afectivo en cuanto a la nación y a la institución, ahora piensan con palabras e imágenes para poder explicarse el lugar que ocupan dentro de la sociedad.

Los militares han aprendido a usar un discursivo valorativo donde expresan adulaciones y fervor:

Es una institución de gran valor y peso dentro del país una institución que como tal nos hace valorar demasiado a nuestros seres queridos, de saber cuán importante es la familia para nosotros primeramente la familia de cuna y posteriormente la familia que formamos con nuestra pareja. Así mismo que también es una gran familia todo el personal que labora dentro del instituto.

Así también es una institución que cumple un sinnúmero de actividades propias de otras secretarías, sin recibir el personal que cumple estas funciones una retribución y que no le son reconocidas o tomadas en consideración cada institución o dependencia de gobierno se debe ubicar y colocarse en el papel que le toca y cumpla con su trabajo.

Tienen en el lenguaje palabras que permite observar una reiteración común en los relatos en los militares entrevistados, por ejemplo: servir al país, espíritu militar, profesión, cumplimiento del deber, derechos humanos. Entre las definiciones empleadas que se asocian o se usan para definir qué es ser soldado hay tres que van siendo recurridas de manera gradual y adquiere una connotación diferente dependiendo del rango y de la manera en la que hayan ingresado a la institución: el deber, servir al país, servir a la nación y a la patria.

La identidad militar no implica sólo lo aprendido en la institución también involucra a los principales grupos de pertenencia de los cuales provienen ya que de ellos podemos derivar si realmente la intención de ser militar fue por vocación o por necesidad. Principalmente en los estratos bajos la vocación llega después de haber ingresado a la institución, realmente el motivo principal se debe a la fuerza de las circunstancias. El sargento Chávez, terminó la secundaria, y posteriormente ingresó a la institución militar para superarse. El cabo Dolores, tiene como grado máximo de estudios la educación secundaria y comenta que ingresa porque: me gustaba como se vestían los militares y también porque vi una manera para poder superarme.

Entonces, ser militar es, en algunos casos, una técnica de resignación y de superación para los militares de bajo rango, porque actúan para asegurar el bienestar familiar y se convencen a hacerlo porque ven en el ejército la manera de lograrlo, que se convierte en vocación conforme la institución realiza su trabajo, al respecto comentó el subteniente Samuel:

Ser soldado, por ejemplo, es muchas veces como ustedes, en la universidad, uno llega a ser profesional cuando ya sabe técnicas, ya ha hecho carrera ahí, apoco ustedes los universitarios cuando entran ya dicen: soy doctor, soy

abogado, pues no, ¿o sí? Apenas estás preparándote, uno tiene que ir practicando, aprendiendo.

En los casos de los comandantes militares el motivo de ingreso es diferente, tal es el caso del Teniente Carreño, quien indicó haber concluido el bachillerato: Como lo mencioné, por tener la vocación y el deseo de servir al instituto armado, al país y así como también a la población en general, así mismo, explica el motivo de ingreso al ejército el general de división Alemán, quién indicó haber concluido el bachillerato, “por vocación, pues yo quería ser militar para mi uniforme y bonito, y que te vieran las chicas desde luego, ¿verdad?, que te vieran los caballeros. Pero ya me di cuenta que el militar conforme fuera usando, o, conforme fuera subiendo los grados ya es una responsabilidad muy grande para con tu familia, para con tu país, para con tu sociedad”.

Por otra parte, el caso de un comandante que a diferencia de los dos anteriores concluye la primaria y asciende hasta el grado de subteniente, menciona que se incorpora al ejército: para poder superarme y tener algo que ofrecerle a mi familia. Al ser comandantes, exceptuando casos, como el del comandante Samuel, los motivos de ingreso, son diferentes, ya sea porque sus padres fueron militares, comenta el general Alemán, *mi abuela había sido revolucionaria, eso también me motivó*” o porque las escuelas del ejército son consideradas de mejor calidad, dicho de otro modo, la transmisión de la preferencia de los padres y la propia experiencia de ellos cuando eran niños marcó en mayor o menor medida su percepción sobre la vocación, el poder y la profesión.

En éste sentido, el Ejército Mexicano lo dividido, en dos grandes grupos: militares por *circunstancia* y militares por *conveniencia*, mencionando que existen excepciones, los militares por conveniencia son aquellos que vieron y que ven en el ejército un medio para llegar a ocupar cargos públicos. Los militares por

circunstancia van mermando su participación a partir de los años noventa, marcando el inicio de los militares por vocación. Los militares por circunstancia son el resultado de una transición del mundo rural al urbano que venía dándose desde la década de los 50 y los segundos son producto de un sistema político desgastado.

Se le acerca un militar armado que quería hablar con el presidente Miguel Alemán, y le dice: 'yo aprendí a manejar armas, yo sé cómo se hacen, yo sé hacer esto lo otro, yo he dado la vida por el ejército, y ahora de que me sirve saber eso, si regreso a mi tierra (Veracruz) y no sirvo para nada'.

Las circunstancias se han volcado a favor de la glorificación de la violencia, por lo que el uso de militares ha incrementado, pueden salirse del ejército y encontrar un campo laboral más amplio, el narcotráfico.<sup>160</sup>

En resumen, la defensa nacional no es meramente militar, no solamente consiste en preparar hombres de y para la guerra, sino en el desarrollo económico, educación y conocimiento, cada individuo que carezca de los bienes indispensables y se adhiera a una pertenencia para adquirirlos en algún momento representarán un eslabón de violencia.

---

<sup>160</sup> *Ser militar es un privilegio, que se desvirtúan las cosas, sí, somos seres humanos, ¿verdad? Estamos tentados a muchas cosas. Fragmento de la entrevista con el teniente Alamán.*



## Bibliografía

1. Albarrán, Mario y Gustavo Escobar. *Métodos de investigación*, Publicaciones Cultural, México, 2004.
2. Alessio, Vito. *El anti-reeleccionismo como afán libertario de México*, Porrúa, México, 1993.
3. Ampudia, Ricardo. *México Informes presidenciales de los Estados Unidos de América*, FCE, México, 1996.
4. Arditi, Benjamín (editor). *El reverso de la diferencia: identidad y política*, Nueva Sociedad, Caracas, 2000.
5. Arendt, Ana. *Sobre la violencia*, Alianza Editorial, Madrid, 2005
6. Benítez Manaut, Raúl, "Las Fuerzas Armadas Mexicanas a fin de siglo: Su relación con el Estado, el sistema político y la sociedad", en Revista Sociológica No25, "Seguridad y soberanía nacionales en América Latina", Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, mayo-agosto 1994, año 9, México. 309 pp.
7. \_\_\_\_\_. *México: la nueva dimensión de las fuerzas armadas en los años noventa*, FASOC (13), 1996. p. 4.
8. Bernard, Michel. *El cuerpo. Un fenómeno ambivalente*, Paidós, España, 1994.
9. Blasco, Vicente. *El militarismo mexicano. Estudios publicados en los principales diarios de los Estados Unidos*, Gernika, México, 1995.
10. Barragán, Juan. *Historia del ejército constitucionalista*, Stylo, México, 1946.
11. Boils Morales, Guillermo, "Los militares y la política en México 1915-1974", Ed. El Caballito, México 1975. 190 pp.

12. Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, México, 2003.
13. Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, SEP, México, 1973.
14. Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras*, FCE, México, 1959.
15. Roderic Ai Camp, *Generales en el palacio: los militares en el México moderno*. Oxford University Press, Oxford, 1992
16. Chihu Amparan, Aquiles (coordinador). *Sociología de la identidad*, UAM Iztapalapa-Porrúa, México, 1995.
17. Contreras, Verónica. *El ejército tabú informativo en crisis*, Tesis de licenciatura en Comunicación, UNAM, México, 2003.
18. Castoriadis, Cornelius. *Ciudadanos sin brújula*, Ediciones Coyoacán, México, 2005.
19. Corona del Rosal, Alfonso (General de División). *Moral militar y civismo*, Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1991.
20. Coser Lewis, *Las instituciones voraces*, FCE, México, 1978. Traducido por Sergio Lugo Rendón.
21. De León, Jesús, Miguel A. Sánchez Lamago, et al. *El ejército y fuerza aérea mexicanos*, Tomo 1, Secretaría de Defensa Nacional, México, 1990.
22. Diez-Alegría, Manuel. *Ejército y sociedad*, Alianza, Madrid, 1972.
23. Engels, Federico. *Temas militares*, Equipo editorial, San Sebastián, 1968.
24. Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
25. García, Prudencio. *Ejército presente y futuro*, Alianza, Madrid, 1975.

26. Gallardo, Rodríguez J. Francisco. *La necesidad de un Obdusam militar en México*, Tesis de maestría en Administración Pública, UNAM, México, 2006
27. Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, CONACULTA, México, 2007.
28. \_\_\_\_\_. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1997.
29. Goffman, Erving. *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
30. González, Luis. *Las tradiciones se despiden de México*, Océano, México, 1985.
31. Gordillo, José L. *La objeción de la conciencia: ejército, individuo y responsabilidad moral*, Paidós, Barcelona, 1993.
32. Heller, Claude (compilador). *El ejército como agente de cambio social*, FCE, México, 1979.
33. Huntington, Samuel P., "El soldado y el Estado: Teoría y política de las relaciones cívico- militares", Ed. Leonardo, Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina 1964. 504 pp.
34. Legendre, Pierre. *Lecciones IV. El inestimable objeto de la transmisión. Estudio sobre el principio genealógico en Occidente*, Siglo XXI, México, 1996.
35. Loyo, Camacho Martha Beatriz. *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del ejército mexicano 1917-1931*, FCE, México, 2003.
36. Lozoya, Jorge A. *El Ejército Mexicano*, COLMEX, México, 1976.
37. Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 2005. Traducido del francés por Fernando Villaverde.

38. Manual de actuación del personal del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos en la lucha permanente contra el narcotráfico, SEDENA, México
39. Malishev Mijail, En busca de la dignidad y del sentido de la vida, Plaza y Valdés editores, México 2002
40. Maquiavelo, Nicolás, "El Príncipe", Ed. Tecnos, 1ª edición 1988, 4ª edición 1998, Madrid España. 111 pp.
41. Mead, George, *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Barcelona, 1982.
42. Medin, Tzivi, *El minimato presidencial: Historia política del Maximato 1928 1935*, Ediciones era, México, 1982.
43. Elías, Norbert. *La sociedad de los individuos, ensayos*, Ediciones Península, Barcelona, 1990.
44. Payá, Víctor A. (coordinador). *Institución, imaginario y socioanálisis*, FES-Acatlán-UNAM, México, 2005.
45. Ritzer, George. *Teoría sociológica contemporánea*, Mc Graw Hill, México, 1999.
46. Rosales, Héctor y Raúl Béjar (coordinadores). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, Siglo XXI, México, 1999.
47. Roth, David F. y Frank Wilson. *Estudio comparativa de la política*, FCE, México, 1983.
48. Sierra, Jorge. *El enemigo interno. Contrainsurgencia y Fuerzas Armadas en México*, Plaza y Valdés, México, 2003.
49. Sohr, Raúl. *Para entender la guerra*, Alianza, México, 1990.

50. Stanley, Bárbara y H. Stein. *La herencia Colonial de América Latina*, Siglo XXI, México, 1974. Traducción de Alejandro Licón.
51. Thierry Lulle, et al. *Los usos de las historias de vida en las ciencias sociales*, volumen I, Colombia, Antrophos, 1998
52. Tortosa Blasco José María, *La construcción social del enemigo*, UAEM México, 2003.
53. Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?*, FCE, México, 1997.
54. \_\_\_\_\_. *El regreso del actor*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1987.
55. Vargas Llosa, Mario. *La ciudad y los perros*, Biblioteca Breve, México, 1983.
56. Meyer, Lorenzo, *El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización en México*. Pág. 4 (Carlos Fazio)

#### **Documentos:**

- Diario Oficial de la Federación, Ley de Disciplina del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, última reforma, DOF, 10-12-2004.
- Discurso del presidente Gustavo Díaz Ordaz en el día del Ejército Mexicano, 19 de febrero de 1968.
- Guía del Soldado, Primera parte, Secretaría de la Defensa Nacional.
- Alvarado, Ana y Magdalena Álvarez. *Sociología del cuerpo. Representaciones del cuerpo en grupos de mujeres urbanas*, Seminario de grado II, UDP-Facultad de Ciencias Sociales e Historia, 2007.

- Dubet, Francois. *Declive y mutación de las instituciones*, Universidad de Bordeaux, Cadis, 2006.
- González, Mario y Rodrigo Sepúlveda. *Análisis crítico de las Instituciones militares*, CEME, Chile, 2002
- ICBF, SAVE THE CHILDREN UK, OIM. *Niños y niñas al filo de las montañas*, 2002.

#### **Hemerografía:**

- *Revista del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanas*, (101), Noviembre de 2007.
- Pacheco, Lourdes C. La doble cotidianidad de los huicholes jóvenes. Aportaciones sobre la identidad juvenil desde la etnografía en jóvenes. *Revista de estudios sobre la juventud*, (4), México, 1997.
- *Revista Meta política*, (67), vol.3, 2009. pp.36-84.
- *Revista Proceso*, 18 de septiembre de 2010.
- \_\_\_\_\_, 13 de febrero de 2011.
- *Revista Sociológica*, Identidad nacional y nacionalismos, (21), 1993.
- *Revista Reconquista*, (293), Madrid.
- *Revista Electrónica de investigación educativa*, 2004

- Revista pensamiento Critico, 2001

### **Páginas de Internet**

- <http://www.memoriapoliticademexico.org/autora.html>
- <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/chco9292110031a.pdf>
- <http://www.sedena.gob.mx/index.php/educación-militar>
- <http://www.uv.es/~alminyan/armengou.html>
- <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB120/index.htm>[http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=159301](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=159301)
- <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/155/15506105.pdf>
- <http://psicopsi.com/DOS-MASAS-ARTIFICIALES-LA-IGLESIA-Y-EL-EJERCITO>